

1-1-2004

Parámetros axiológicos en la determinación del concepto de antivalor como herramienta de diálogo entre adolescentes y adultos colombianos en la actualidad

Javier Acuña Barrera
Universidad de La Salle, Bogotá

Follow this and additional works at: https://ciencia.lasalle.edu.co/filosofia_letras

Citación recomendada

Acuña Barrera, J. (2004). Parámetros axiológicos en la determinación del concepto de antivalor como herramienta de diálogo entre adolescentes y adultos colombianos en la actualidad. Retrieved from https://ciencia.lasalle.edu.co/filosofia_letras/458

This Trabajo de grado - Pregrado is brought to you for free and open access by the Departamento de Filosofía, Arte y Letras at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Filosofía y Letras by an authorized administrator of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

**PARÁMETROS AXIOLÓGICOS EN LA DETERMINACIÓN DEL CONCEPTO DE
ANTIVALOR COMO HERRAMIENTA DE DIÁLOGO ENTRE ADOLESCENTES
Y ADULTOS COLOMBIANOS EN LA ACTUALIDAD**

JAVIER ACUÑA BARRERA

CODIGO: 31991200

**UNIVERSIDAD DE LA SALLE
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
BOGOTÁ D.C
2004**

**Parámetros axiológicos en la determinación del concepto de antivalor como
herramienta de diálogo entre adolescentes y adultos colombianos en la
actualidad**

Javier Acuña Barrera

Código: 31991200

**Monografía para optar al título de
Licenciado en filosofía y letras**

Asesor

Dr. Luis Enrique Ruiz López

**BOGOTA D.C
2004**

NOTA DE ACEPTACIÓN

**PRESIDENTE DEL
JURADO**

JURADO

JURADO

AGRADECIMIENTOS

Los más sinceros agradecimientos a “DIOS” y a la “Universidad de La Salle” por permitir realizar mis objetivos; a quienes me asesoraron, y en especial a los docentes que intervinieron en este proceso formativo, ellos con su constancia, tesón y empeño, han logrado crear en mi espíritu, una forma más humana de ver esta labor.

DEDICATORIA

Dedico este gran esfuerzo a mis padres por su apoyo incondicional y por su entereza para hacer realidad este acontecimiento que es su acontecimiento.

TABLA DE CONTENIDO

Pág.

INTRODUCCIÓN

1 VALORES Y ANTIVALORES	11
1.1 EL PROBLEMA DE LOS ANTIVALORES Y LOS VALORES	11
1.2 ANTECEDENTES	12
1.3 DISCREPANCIAS	18
1.4 EL VALOR DE LOS VALORES	22
1.5 EL VALOR DE LOS ANTIVALORES	25
1.6 EXPECTATIVAS FRENTE A LA PARADOJA	29
2 PARÁMETROS AXIOLÓGICOS DE LOS ANTIVALORES	33
2.1 ¿QUÉ SON LOS PARÁMETROS AXIOLÓGICOS DE LOS ANTIVALORES?	33
2.2 ¿CUALES SON LOS PARÁMETROS AXIOLÓGICOS?	35
2.3 ¿CÓMO SE DETERMINAN DICHS PARÁMETROS AXIOLÓGICOS?	38
2.4 ¿CUÁLES SON LOS PARÁMETROS AXIOLÓGICOS DE LOS ANTIVALORES EN LOS DIALOGOS GENERACIONALES?	40
3 LOS NUEVOS DIÁLOGOS GENERACIONALES DESDE LOS PARÁMETROS AXIOLÓGICOS DE LOS ANTIVALORES	
3.1 LOS NUEVOS DIÁLOGOS	44
3.1.1 El diálogo como valor	44
3.1.2 Valores y antivalores en el diálogo	47
3.1.3 Socialización como influjo en los diálogos generacionales	47
3.2 LAS GENERACIONES	50
3.2.1 Las etapas evolutivas del hombre	52
3.2.2 los grupos humanos	54
3.3 LOS PARÁMETROS AXIOLÓGICOS HERRAMIENTAS DE DIALOGO	55
3.3.1 Estrategias para aprovechar oportunidades de diálogo entre adolescentes y adultos	62
3.3.2 A tener en cuenta cuando se diálogo con el contrario	63
3.3.3 Ciudadanía y juventud	67
	68

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

La discusión sobre los valores y los antivalores en la sociedad actual, tiene connotaciones altamente paradójicas que impiden a los individuos de las diferentes, razas, credos lugares del mundo y edades, estabilizar conceptos para definir unos y otros, impidiendo la fluidez del diálogo y la convivencia armónica. Lo que para una pequeña comunidad resulta ser un gran valor, es un antivalor para otra; mientras un joven de determinada tendencia por estilo de vida, moda, orientación sexual, diligencia política, concibe como valor un aspecto, un adulto mayor que representa una generación distinta e incluso otro joven de la misma generación, pueden manifestar como antivalor, el mismo aspecto.

De tal modo se ha diseminado la reflexión a nivel mundial en torno de los valores que prácticamente todos los procesos asumidos en las sociedades del planeta, sean estos de orden, económico, científico, tecnológico, político o de otras connotaciones tienen un asidero inmediato en alguna reflexión de carácter axiológico. La creciente homogenización que sufren los pueblos en torno a fenómenos como la globalización y la internacionalización han puesto de presente contraposiciones tales como la defensa de la individualidad, la identidad nacional en un carrera hacia la defensa de la diferencia que actualizan constantemente planes y sistemas educativos cuyos pénsumes se centran en los valores, pero que curiosamente se describen por imaginarios distintos como antivalores.

Muchos Proyectos Educativos Institucionales de los colegios colombianos son ejemplo de esta preocupación por los valores y muchos procesos sociales, económicos y políticos en el país se mueven en torno de la definición y redefinición de sus valores, visibilizando la controversia entre el valor y el antivalor

muchos de los cuales son aportes de nuevas asunciones como valores emergentes igualmente benéficos para el fortalecimiento de la reflexión axiológica, pero considerados la mayoría de las veces como antivalores o valores negativos, en el pensar de la gran masa de valores tradicionales.

El presente estudio de carácter monográfico tiene como principal objetivo determinar los parámetros axiológicos en la formulación del concepto de antivalor como herramienta de dialogo entre adolescentes y adultos colombianos en la actualidad para que en el mejoramiento de las relaciones dialógicas entre los individuos, el país encuentre un ambiente más armónico de convivencia.

Nace este estudio del profundo interés que despierta para el investigador las crecientes divergencias generacionales en Colombia y sobretodo los distanciamientos que se vienen generando en el interior del país como resultado de la confluencia de los grupos de poder y sus irreconciliables posturas ideológicas.

Las nuevas generaciones de colombianos tienen ante si el gran reto de la pacificación no sólo en los ámbitos políticos sociales y económicos, sino fundamentalmente en los campos familiares e individuales que es donde ha de comenzar la transformación en valores, de una nación. La ausencia de herramientas para emprender esta empresa ha sido una de las talanqueras más notorias para las actuales generaciones de colombianos comprometidas con la transformación, porque se pierden las intenciones, en los discursos de uno y otro sectores sin lograr cristalizar en la práctica los grandes cambios.

El análisis que provee la presente monografía en torno de los valores y en particular de los antivalores en cuanto hace a los parámetros axiológicos que los determinan se constituye en una herramienta valiosa a la hora de solucionar conflictos y distencionar grupos, no solo en lo atinente a lo macro, sino en lo micro,

pues en el quehacer de lo cotidiano se siembran día tras día los elementos que contribuyen a generar conciencia y autonomía en los sujetos, junto con la tolerancia y el respeto necesario para la construcción de la cultura de la diferencia en donde todos tienen cabida como partes de un gran todo.

Esta monografía hace énfasis en ésta clase de precisiones que permiten aproximarse y marcar en mucho los parámetros reales que conforman los antivalores y los valores de tal modo que se visibilizan muchos de esos valores sobre los cuales debe hacerse énfasis, y lo más importante cómo debe hacerse.

Su contenido se desarrolla a través del recorrido de tres capítulos, el primero se ocupa del panorama general de los valores y los antivalores la importancia de cada uno de los dos conceptos, las controversias y las expectativas que generan como paradoja, el segundo está dedicado a los parámetros propiamente buscados en la interpretación del concepto de antivalor, a través de la definición y conceptualización de dichos parámetros, concebidos aquí como aquellos valores en los cuales no se transige en el momento de asumir una determinada actitud y si se transige es como producto de una gran negociación dialógica.

El tercer capítulo apronta la reflexión que propician los dos primeros y presenta los parámetros que de acuerdo con la investigación aplican para el mejoramiento de las relaciones generacionales interpersonales y sociales. Mostrando y resaltando el papel del dialogo y la cooperación como valores fundamentales en la resolución de las discrepancias que dejan planteadas las discusiones en torno de los antivalores y los valores, Se presentan, acto seguido, las conclusiones y recomendaciones como resultado del estudio efectuado.

El procedimiento metodológico para este ejercicio investigativo se circunscribe básicamente al método analítico, con aplicaciones del pensamiento complejo, la hermenéutica y el método histórico crítico y se plantean los parámetros axiológicos

en la formulación del concepto de antivalor como herramienta de diálogo entre adolescentes y adultos colombianos en la actualidad; es un tipo de estudio descriptivo de acuerdo con el examen de la bibliografía que conduce a inferir los parámetros axiológicos de los antivalores. Describiendo y correlacionando cada uno de los diversos factores.

Finalmente es necesario afirmar que el interés y el deseo de esta investigación es también potenciar diferentes miradas respecto a estos parámetros, buscando que no quede en la teoría sino que llegue realmente a convertirse en un ejercicio de mejoramiento de la convivencia familiar y urbana, del mismo modo que nacional e individual y una herramienta de calidad que contribuya a la superación de las dificultades en las negociaciones dialógicas de los grupos, de los individuos y de las sociedades particularmente la colombiana.

1 VALORES Y ANTIVALORES

1.1 EL PROBLEMA DE LOS ANTIVALORES Y LOS VALORES

Los valores se pueden entender como esencias que apelan tanto como elementos universales como relativos al sujeto y a sus circunstancias, hacen saltar a la luz el gran problema de las discrepancias frente a la concepción, aplicación y vivencia de los valores.

En realidad una vez se asume algún criterio de valor para la asunción de ellos surge el polo opuesto para cada valor y es asumido uno u otro polo como el “valor” según sean las diversas maneras de concebir el mundo y el universo, por cada uno de los hombres y cada una de las culturas.

En la sociedad actual la concepción genérica del antivalor obliga por lo general a rechazar las acciones y los subvalores que los constituyen de tal manera que no son pocas las discusiones que se ofrecen en todos los campos de actividad humana en donde no se reanude periódicamente el conflicto, toda vez que lo que para algunos es un antivalor para otros como se expresó, constituye todo lo contrario. Esta problemática no es nueva y puede decirse que de algún modo es la que ata a las sociedades a sus más grandes desarraigos y conflictos; y es en el terreno generacional, la que mas distancia proporciona entre adultos y jóvenes.

1.2 ANTECEDENTES

El desarrollo temático de los valores y contravalores o antivalores ha tenido su reflexión originaria en tiempos bastante arcaicos y solo aparece de una manera relativamente sistemática en la filosofía de los griegos y latinos hasta convertirse con el paso del tiempo y del análisis, en la gran rama de la filosofía denominada hoy Axiología, de tal modo que es ese espacio filosófico el que mejor provee de una reflexión antecedente en torno de lo que se ha tenido por cierto a través de los siglos y los pensadores respecto a los valores y los antivalores.

La axiología es fundamentalmente la totalidad de la filosofía denominada “la filosofía de los valores”, y como afirma Horacio Bejarano Díaz su nombre es reciente en el devenir de la filosofía pero no así su esencia que se encuentra difundida en las teorías de los pensadores griegos:

“Si damos una ojeada general a los orígenes del pensamiento occidental, nos damos cuenta de que el nombre de axiología no aparece, pero la esencia y el enfoque de la filosofía de los valores, se encuentra en las teorías de muchos de los pensadores de la antigua Grecia¹”

De acuerdo con esto, el término se usó a principios del Siglo XIX como la parte de la filosofía que estudia los valores, y su objeto era el de formular una teoría que permitiera explicar la existencia y la vigencia de todo un mundo de producción humana que tiene importancia definitiva para la vida del hombre y su desarrollo histórico-social.

¹ BEJARANO Díaz, Horacio. La axiología. Filosofía 2.Voluntad. Pag. 130.

La mayoría de las corrientes filosóficas que han abordado explícitamente el campo axiológico, coinciden en considerar a los valores como patrones ideales de las cualidades que un bien (en el amplio sentido de la palabra) debe poseer conforme a su propia naturaleza. Sin embargo, hay para quienes este acuerdo sólo es salvable a nivel de los bienes materiales, de los que se derivan valores propios del conocimiento de la dimensión física y tangible de la naturaleza; al abordar la esfera subjetiva (en tanto experiencia individual) de la conducta individual y social del hombre así comienzan a aparecer las múltiples discrepancias.

Estas discrepancias iniciales giran en torno a si han de considerarse los valores como universales y objetivos, o como relativos al sujeto y su circunstancia. Así, por un lado, se define una tradición que parte de Platón (428/7-348 a.n.e.) a Kant (1724-1804) y Scheler (1874-1928), quienes afirman la existencia de valores universales, válidos en todo momento histórico e independientes del sujeto. Platón estableció como fin último del hombre, alcanzar la Idea del Bien, a través del desligamiento del mundo material. En esta Idea del Bien es donde radica la felicidad del hombre (fundamento conceptual del Eudemonismo). Este planteamiento se refleja posteriormente en la moral cristiana, que postula a los valores del espíritu como bienes a alcanzar por sobre los de índole material. Esta idea contrasta con sistemas filosóficos orientales como el Confucionismo, que busca más bien, la unidad material y espiritual del hombre.

Este marco conceptual continúa en Kant, quién estableció la universalidad de los valores al considerarlos como Imperativos categóricos a priori, es decir, enunciados formales sobre el "deber ser", independientes de la experiencia, pero que la predeterminan y guían la conducta valorativa.

Kant, “después de haber analizado la imposibilidad de la razón pura para penetrar en la cosa en sí, es decir en el valor real y objetivo de los seres, se acoge al poder de la razón práctica, al imperativo categórico, que es un valor moral.”²

Posteriormente, Scheler, al contrario de Kant, considera a los valores como dados con un contenido material, con lo cual hace derivar al deber de la intuición personal del valor, el cual, sin embargo, sigue siendo universal en sí. Cabe hacer notar que Scheler deriva su Axiología de un concepto cristiano del amor y el valor de la persona.

En contraposición a esta tradición, otra concepción que parte de Protágoras (a. de c. 480-410), con su famoso aforismo "el hombre es la medida de todas las cosas", pasa por el Hedonismo de Epicuro (a. de c. 341-270), llega hasta el Utilitarismo de John Stuart Mill (1806-1873) y el Pragmatismo de James (1842-1910). En todas estas escuelas se encuentra una noción de valor que se deriva de las circunstancias temporales del individuo y la sociedad. Por ello, consideran a los valores como relativos, aunque, al igual que los otros pensadores, siguen manteniéndolos dentro de una categoría idealista o formalista.

En el fondo, el debate sobre la universalidad o el relativismo de los valores es en realidad un debate entre concepciones distintas de la naturaleza humana. En el primer caso, prevalece una posición "esencialista" del ser humano, la cual se fundamenta en la creencia de la existencia de una sustancia fija del mismo; para esta postura, el valor se define de antemano y es puesto como meta a alcanzar. En el segundo caso, predomina una visión del hombre como fenómeno cambiante, para la cual, el valor no se establece de manera fija (relativo a alguna esencia), sino que depende de circunstancias particulares.

² Ibid. P 131

Los axiólogos actuales han tratado de superar esta contradicción al establecer distintos niveles de manifestación del valor, a los cuales corresponden distintos niveles del estudio axiológico. En este contexto, Theodor Lessing define, en primer lugar, un nivel para la Axiología Pura (o Trascendental), como teoría del valor en general. En segundo lugar, está el nivel de la Fenomenología del Valor, como teoría de la significación personal del valor y la conducta valorativa; en tercer lugar, se encuentra el nivel de la Axiología Actual, como teoría de las determinaciones psicológicas, económicas y biológicas que generan los valores y especifican el carácter de la conducta valorativa. De cualquier forma, se establecen los valores como representaciones subjetivas (ideales) de la realidad, dependientes de los sentimientos y la intuición emotiva.

Con estas interpretaciones han aparecido nuevas provenientes de campos posteriores como la psicología y la sociología. La Psicología Moderna ha aportado elementos importantes para modificar la concepción del mundo y, con ella, la forma de enfocar a la Axiología.

La teoría Psicoanalítica con Freud (1856-1940), puso de relieve el papel de los deseos e impulsos inconscientes en la determinación de la conducta. Para él, el desarrollo de la vida en sociedad requirió la formación de una moral represora que sacrificara los impulsos sexuales y agresivos del hombre en aras de poder construir la civilización. Esta situación conflictiva del hombre es explicada debido a su naturaleza contradictoria e instintual.

El psicoanálisis, entonces, postula la necesidad de reconciliar al hombre consigo mismo, a través de la liberación del material reprimido y su sublimación en productos útiles a la adaptación del individuo adulto, cuyos valores morales deben de conciliarse con su vida emocional y afectiva.

Por otra parte, la Psicología Evolutiva de Piaget (1896-1980), señaló la relevancia del desarrollo de la inteligencia en la conformación de la moral individual: en la medida que se desarrolla un pensamiento formal y cada vez más complejo, los valores del individuo dejan de depender de la autoridad externa para convertirse en principios autónomos y flexibles, mediante la articulación de las operaciones lógicas del pensamiento con los juicios y conceptos morales.

El psicólogo ruso Vygotsky (1896-1934), incorporó a la explicación del desarrollo intelectual y emocional el papel del contexto socio-histórico. Basado en las tesis de Engels sobre el desarrollo del trabajo, Vygotsky analizó el desarrollo de la conciencia y el contenido ideológico a partir de la interacción social del niño con el medio social, en la cual el lenguaje es el instrumento principal de la adquisición y reconstrucción de los medios y bienes del grupo social. Así, los valores del grupo social serán redimensionados en el individuo por mediación de la conciencia y la vida emocional del mismo.

En resumen, la importancia de los trabajos de psicólogos como Freud, Piaget y Vygotsky para la Axiología, es que esclarecen el carácter complejo y unitario del fenómeno del valor (lo cual sirve al intento de definir distintos niveles para su estudio, como lo hace Lessing). De ello se pueden derivar algunas conclusiones:

- a) Los valores apelan tanto a la experiencia subjetiva (emociones, deseos, sentimientos) como al nivel más objetivo del hombre (inteligencia, lenguaje) es decir, a su totalidad.
- b) No sólo se manifiestan en la realidad concreta, sino que la dirigen hacia metas abstractas y universales (su conocimiento involucra tanto a la deducción como a la intuición).

c) Son relativos al individuo y su contexto social y material pero la experiencia histórica permite la construcción de representaciones universales y categóricas del valor.

Otro punto está en el esclarecimiento de la tipología de valores, pues se habla de valores morales, valores sociales, valores individuales, valores profesionales, valores antropológicos, y otros.

Cuando se habla de tipología no se trata del contenido de un valor específico, sino se refiere al objeto o relación de la vida real del cual emerge como paradigma el valor. Es preciso recordar que todo valor es moral, al igual que todo valor es social y emerge de una individualidad. Desde ese ángulo todos los valores son morales, sociales, individuales. Pero no todos refieren el mundo moral de la persona, como no todos refieren el mundo de las relaciones sociales de la persona y la sociedad como un todo y sus partes, no todos refieren la auto reproducción de lo humano, tan vital y dañado hoy día.

Aunque toda enumeración siempre corre el riesgo de ser incompleta, algunos valores entre los tipos mencionados pueden nombrarse, entre los morales como rectores del sistema axiológico de toda persona, lo justo, la libertad, el decoro, lo bueno, lo moral; entre los individuales el honor, la amistad, la autoestima, el respeto; entre los sociales la cultura, el trabajo, la propiedad, la convivencia, la equidad, la identidad, la pertenencia; entre los profesionales la honestidad, la eficiencia, el prestigio, la estética, la limpieza, la responsabilidad, la profesionalidad, el reconocimiento, entre los antropológicos el amor, la belleza, la dignidad, etc.

Ahora bien, así como hay una gran cantidad de valores humanos, los cuales se reflejan en la conducta moral dentro de la sociedad y adquieren un patrón regular en el plano individual ético, también existe otra gran cantidad de antivalores,

es decir, la contrapartida de lo que se ha explicado anteriormente. Sin embargo, cuando las personas no logran diferenciar los valores de los antivalores, cometen una serie de desaciertos que los hacen caer en el plano de lo injusto; sobre todo si se toma en cuenta que la Justicia es uno de los valores supremos, y por tanto, la injusticia se convierte así en uno de los máximos antivalores

Anterior a esto la axiología de principios del siglo XVIII alcanza gran desarrollo a través de los grandes pensadores alemanes: Max Scheler y Nicolai Hartmann. Así pues, hoy la axiología cobra singular importancia en esta época de crisis, para tratar de esclarecer las bases individuales y colectivas sobre las que se están edificando los distintos proyectos del país que actualmente se debaten en el plano político y económico y que se inician en las más elementales relaciones de los individuos en el plano de la convivencia, al interior de las familias, los barrios, las escuelas, e incluso para tratar de establecer al más apto (la axiología, como parte de la ética, es una disciplina práctica y normativa).

1.3 DISCREPANCIAS

En términos del lenguaje corriente podría decirse con Rolando Maggi “podemos identificar contravalores: los que se oponen a un valor concreto (como maldad a bondad, injusticia a justicia)”³, pero ¿quién determina lo que es malo y lo que es bueno?, ¿lo que es justo de lo injusto?. En los siguientes ejemplos puede ilustrarse esta controversia

En la lucha del Bien contra el Mal, dice Eduardo Galeano, “siempre es el pueblo quien pone los muertos.

³ MAGGI Yáñez, Rolando Emilio et all. Desarrollo humano y calidad. Valores y actitudes. Noriega editores. México. 1999 P. 53

Los terroristas han matado a trabajadores de cincuenta países, en Nueva York y en Washington, en nombre del Bien contra el Mal. Y en nombre del Bien contra el Mal el presidente Bush jura venganza: "Vamos a eliminar el Mal de este mundo", anuncia"⁴.

Así entonces que es lo bueno y que lo malo en estos procedimientos, en donde está la justicia y en donde la injusticia. Bush llama terroristas a un grupo de personas cuyos valores no coinciden con los suyos y viceversa.

En el mismo texto de Eduardo Galeano, el escritor agrega: "El científico alemán Werner von Braun fue malo cuando inventó los cohetes V-2, que Hitler descargó sobre Londres, pero se convirtió en bueno el día en que puso su talento al servicio de Estados Unidos [...] y Saddam Hussein era bueno, y buenas eran las armas químicas que empleó contra los iraníes y los kurdos. Después, se amaló. Ya se llamaba Satán Hussein cuando los Estados Unidos, que venían de invadir Panamá, invadieron Irak porque Irak había invadido Kuwait"⁵.

¿Quién asegura que no son tan poderosos los argumentos de unos y de otros para justificar sus conductas?, cómo no ver a Bush padre, según las latitudes como un ángel o como un demonio, a juzgar por expresiones como ésta del mismo Galeano: "Bush Padre tuvo a su cargo esta guerra contra el Mal. Con el espíritu humanitario y compasivo que caracteriza a su familia, mató a más de cien mil iraquíes, civiles en su gran mayoría".

Ahora bien, colocando la controversia en el panorama colombiano existen múltiples ejemplos que van desde el acontecer político, pasando por el conflicto armado, hasta las más triviales modas y formas de diversión y controversia de los jóvenes.

⁴ GALEANO, Eduardo. El teatro del Bien y del Mal. 21 de septiembre del 2001

⁵ Ibid .

En el primer aspecto puede afirmarse que Colombia es un país en donde los valores cambian constantemente según se mueven los sujetos de poder. En tal sentido los discursos mas variopintos salen a la luz y se descubren las más entramadas intenciones. Estos pensamientos desde lo oculto estructuran una axiología de la sorpresa de tal manera que el diálogo entre unos y otros es cada vez más distante y desconfiado.

Por ejemplo, mientras los gobiernos aseguran uno tras otro la lucha por el mantenimiento de la democracia. Una democracia que en el decir de Touraine sería totalmente justa por estar basada en un principio absoluto de igualdad:

«En su historia moderna, la democracia se basó en la esperanza en un futuro mejor. Durante dos o más siglos, la idea democrática fue inseparable de la revolución (o un conjunto de reformas conjuntas), mediante la que se eliminarían los obstáculos de acceso a una sociedad moderna que estaría organizada racionalmente, protegería los intereses de cada individuo y sería socialmente justa por estar basada en un principio absoluto de igualdad..”⁶.

No faltan los estudiosos como Noam Chomsky que a propósito de democracia en Colombia en relación con Estados Unidos afirma que “una buena manera de mantener un clima favorable de inversión es crear una sociedad con una democracia formal, pero equipada con instrumentos que aseguren que ésta no funcione para impedir lo que realmente importa: enriquecer más a los ricos”⁷.

Entonces habrá que decir que en términos de interpretación y aplicación de la democracia son múltiples las búsquedas en este país y por ende múltiples los modos de asumirla, interpretarla y manipularla.

⁶ ALAIN Touraine, El Sujeto Democrático (1), Ideología y Sociedad, Democracia, Revista Foro, pag. 56

⁷ Chomsky, Noam. La tragedia de Colombia. Especial Noam Chomsky. Colombia Hoy Informa. No. 139 Bogotá octubre 1995P 18

La valoración varia, y de tal modo, que al menos existen tres grupos armados en conflicto las fuerzas militares, la narcoguerrilla, los paramilitares, un valor otorgado a este panorama colombiano de violencia puede leerse en la revista *Time* del 28 de septiembre de 1998, en donde se aseveraba que el precio de la paz en Colombia bien podría ser la partición del país en tres. Mientras el gobierno controlaría el centro y las principales ciudades, las guerrillas izquierdistas se quedarían con el sur-oriente y los paramilitares de derecha con el noroccidente. Casi tres años después, el 1º. de julio de 2001, en una entrevista para el diario bogotano *El Tiempo*, Carlos Fuentes dejó bien plantada la duda sobre la existencia misma del estado en Colombia, esta es otra valoración.

Pero los gobiernos están en la obligación de defender y mostrar a sus ciudadanos que eso no es cierto, que hay gobernabilidad y que los valores que han de primar son los que se deriven de sus actos, esta es la gran controversia de los valores que se extiende por todos los ámbitos de la existencia humana.

Ahora bien desde lo macro hasta lo micro se ha construido una reflexión en este capítulo que en la cotidianidad se bautiza con el quehacer normal de las gentes de a pie. El nuevo país se mueve por las calles, sufre, se alegra, se enferma, se droga o se corrompe según sean las características que el entorno le connote. Son los jóvenes de 15 años en adelante, ese es el nuevo país y se encuentran abriendo las puertas de su entendimiento a tan diversas alternativas o en edades un tanto mayores asumiendo uno u otro valor.

Punks, heavys, trashers, hardcores, rockers. Muy pocos de estos grupos son presentables en sociedad. Algunos de ellos están socialmente tolerados y otros surgen como fenómeno de marketing, pero la mayoría dista de ser una moda. Abarcan a los hijos de la clase trabajadora, de las capas medias pobres, de la burguesía media y, parcialmente, de la clase alta.

Por primera vez en muchos años la adolescencia y la juventud asumen masivamente un lugar marginal y crean una cultura alternativa permanente sin distinción -casi- de niveles sociales. Cada uno de estos grupos en que se inscribe el país naciente es en sí mismo un tratado de valores y de antivalores. Los mismos aspecto o cualidades son tomados en sí mismos con las dos acepciones la de valor y antivalor, lo único que cambia es el sujeto que lo interpreta y que lo asume. En términos de Ramón de Campoamor del color del cristal con que se mira. Bien decía el escritor español:

“En este mundo nada es verdad, nada es mentira todo es según el color del cristal con que se mira”

En tal sentido cada vez se legitima más la vieja escuela de Protágoras, para la cual el hombre es la medida de todas las cosas, y en esa dirección, como él mismo lo plantaba el énfasis habrá que colocarse en los procedimientos que ayudan a disolver las discrepancias.

1.4 EL VALOR DE LOS VALORES

Planteada la dificultad frente a los valores y los antivalores lo que queda claro es que los valores tienen un gran “valor”. El concepto que el individuo se forma de una acción es determinante para el desarrollo que ha de tener este individuo dentro de su sociedad y de su cultura y lo que es tal vez más importante, lo que este individuo aportará a esa sociedad y a ese entramado cultural. Pero dicho concepto por lo general es orientado y reorientado muchas veces por los demás miembros de la comunidad de acuerdo con los imaginarios y mentalidades que contribuyen a estructurar su pensamiento, como afirma Maggi.

“El aprendizaje de los valores y de las actitudes es un proceso lento y gradual, en el que influyen distintos factores y agentes. aunque los rasgos de personalidad y el carácter de cada quien son decisivos, también desempeñan un papel importante las experiencias personales previas, el medio donde crecemos, las actitudes que nos transmiten otras personas significativas, la información y las vivencias escolares, los medios masivos de comunicación, etcétera.”⁸

Es importante destacar el carácter heterónimo y el autónomo en la formación, construcción y ejercicio de los valores. El carácter heterónimo de los valores se deriva de la moral heterónoma que consiste en hacer lo que un poder o ley extraños han determinado como adecuado o no, mientras el carácter autónomo derivado de la moral autónoma llega al individuo cuando éste es capaz de juzgar las normas morales en función de la bondad o maldad y de la intención de los actos, independientemente de quienes las dice.

De la moral heterónoma a la autónoma se va pasando poco a poco a lo largo de la vida y se adquiere capacidad para transformar las acciones que se hayan derivado de las decisiones heterónomas en cuanto mayor sea la capacidad intelectual de razonamiento y mayor la capacidad para el análisis de situaciones aislando cada elemento, examinándolo por separado y evaluándolo de acuerdo con un código de valores que el sujeto va adquiriendo y transformando; por esta razón es posible que una vez asumido el carácter autónomo, un sujeto pueda replantear muchas veces en su vida las decisiones tomadas en torno de una misma acción, o ratificar la misma actitud frente a ella, según haya direccionado el fortalecimiento de su código de valores.

La autonomía sin embargo no es un ejercicio común y hay individuos para quienes pasa gran parte de su existencia sin que hayan podido asumirla, la autonomía es también un valor y adquirirlo y el resultado de una interacción con el entorno, así el círculo de los valores se hace cada vez mas presente.

⁸ MAGGI Yáñez, Rolando Emilio et all. Op. Cit. Pag 72

Según Maggy para valorar autónomamente se requiere haber construido un mínimo código de valores, pero a su vez ese código de valores requiere de otros valores y estos valores a su vez de otros. Así las cosas; ¿cómo no han de ser altamente importantes, los valores?⁸

El “valor” de los valores queda ratificado y no de una manera demagógica, ni como una sonora frase de reduplicación. Son fundamentales para las decisiones insignificantes y son igualmente trascendentales para las más grandes y revolucionarias transformaciones. El éxito o el fracaso de un individuo en una sociedad depende en alta medida de los valores que éste ha introyectado a través del papel que sus padres, la escuela, los medios masivos de televisión, las personas circundantes, hayan jugado en la construcción de esos valores y lo capaz que éste haya sido para superar los niveles preconconvencionales y convencionales de la moral generando un posicionamiento axiológico en lo posconvencional, como un estadio maduro para hacer país, hogar, familia, juventud, madurez, felicidad, ser.

Por eso las sociedades y los países se labran a sí mismos, son el éxito o el fracaso en el concierto de las naciones del mundo, son esclavos de los sistemas hegemónicos o son agentes de liberación y armonía. Un país aprende a orientar a sus hombres para la plenitud o para la hoquedad, para la dependencia o para la independencia, para la riqueza o para la pobreza, para la guerra o para la paz y así mismo también de una manera circular los individuos de un país tornan a éste, en un lugar de plenitud, independencia, riqueza y paz o uno de, hoquedad, dependencia pobreza y guerra. Este capítulo se escribe para avocar por la primera opción y por eso se insiste en el valor de generar los valores, de educar en los valores y de aprender a reconocer valores donde a veces no se ha enseñado a encontrarlos, del mismo modo que a dejar de seguir encontrando como valores, aquellos actos que por décadas han constreñido libertades.

⁸ Ibid .

1.5 EL VALOR DE LOS ANTIVALORES

¿Cuáles han de ser entonces los valores? ¿Cómo reconocer los actos que los soportan? ¿Cuándo una actitud de un individuo está manifestando un valor positivo o un valor negativo, es decir un antivalor? Y qué determina en últimas si es realmente un antivalor o no?. Estos y otros interrogantes surgen cuando se trata el tema de la polaridad y jerarquía de los valores.

De acuerdo con Risieri Frondizi, en su libro ¿Qué son los valores? Respecto a la polaridad en los valores afirma que:

“Mientras que las cosas son lo que son, los valores se presentan desdoblados en un valor positivo y el correspondiente valor negativo. Así, a la belleza se le opone la fealdad; a lo bueno lo malo; a lo justo, lo injusto; etc....”⁹

en tal sentido un antivalor es ante todo un valor, sólo que en el polo negativo, es decir “el disvalor o valor negativo, no implica la mera inexistencia del valor positivo: el valor negativo existe por sí mismo-“positivamente- y no por ausencia del valor positivo. La fealdad tiene tanta presencia efectiva como la belleza”¹⁰

Por otra parte los valores se presentan jerarquizados, es decir que de acuerdo con el código de valores de un determinado grupo humano existen algunos que se consideran inferiores frente a otros que son superiores; minivalores y supervalores, etc. Max Scheler propuso una tabla axiológica que ha sido tomada

⁹ FRONDIZI, Risieri ¿Qué son los valores? Introducción a la axiología Fondo de cultura económica México 1958 pag 13 y 14

¹⁰ Ibid. Pag 14

como paradigma en diccionarios y tratados en lengua castellana y que en el decir del mismo Frondizi “está lejos de ofrecer seguridad y consistencia.”¹¹ Así, mismo no son pocos los individuos que han buscado la manera de presentar a sus congéneres el compendio de los valores que deben seguir como norma de vida y del mismo modo muchos han sido los que han suscitado otros tantos contravalores para oponerse a las que consideraban como dudosas axiologías. Entre las reflexiones contemporáneas el vigor del “Pensamiento Complejo” del filósofo francés Edgar Morin, llama la atención por su particular manejo de los paradigmas, sostiene Morin que el paradigma disyuntivo reductivo¹² ha demostrado estar en incapacidad de enfrentar los desafíos planetarios. Los métodos tradicionales han conducido la mayoría de las veces a que el conocimiento social no integre plenamente todos los contenidos humanos produciendo una mentira con apariencia de verdad alrededor de la cual lo construimos todo.

*La complejidad no es una receta para conocer lo inesperado. Pero nos vuelve prudentes, atentos, no nos deja dormirnos en la mecánica aparente y la trivialidad aparente de los determinismos. Ella nos muestra que no debemos encerrarnos en el contemporaneísmo. Es decir, en la creencia de que lo que sucede ahora va a continuar indefinidamente. Debemos saber que todo lo importante que sucede en la historia mundial o en nuestra vida es totalmente inesperado, porque continuamos actuando como si nada inesperado debiera suceder nunca.*¹³

Esta reflexión desde la complejidad coloca el tema de los valores en una circunstancia más amplia al evitar los determinismos, por lo mismo más difícil de precisar, pero en todo caso más incluyente frente a los diferentes modos en que los seres humanos pueden asumir la existencia.

¹¹ ibid 15

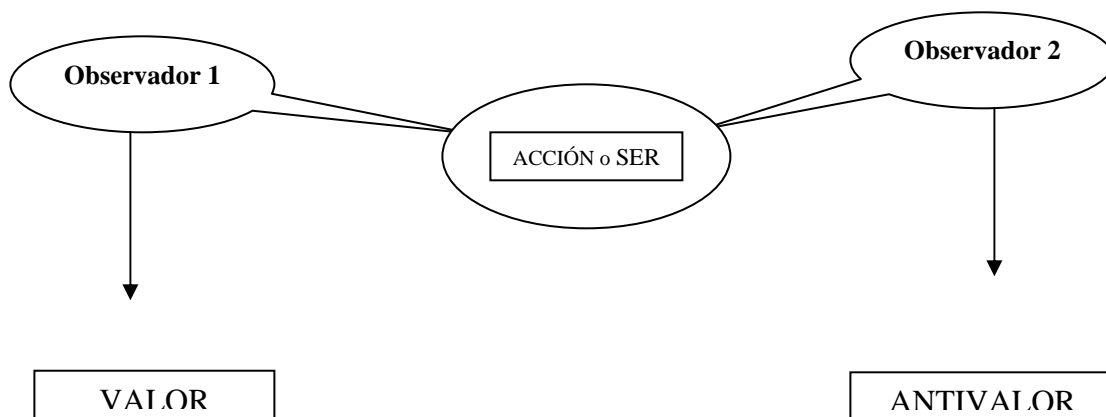
¹² Citado por Edgar Morin a propósito del pensamiento complejo. Primer Congreso Internacional de Pensamiento Complejo. Universidad Externado de Colombia. Emisión de Inravisión Canal Capital. Bogotá.

¹³ MORIN, Edgar, La complejidad y la Acción. P 117

No se puede aplicar el pensamiento complejo a mi me dicen: oiga señor y como se aplica el pensamiento complejo? el pensamiento complejo no se puede aplicar como si fuera una pomada no se puede aplicar Platón Aristóteles, hay nuevos y varios modos, sistemas de pensar no hay el pensamiento complejo hay los pensamientos complejos.¹⁴

Esto supone una necesidad de replantear absolutamente todo cuanto hasta aquí se ha aceptado como juicio de valor. Examinar cabalmente aquellos que hemos denominado valores y revisar aquellos que hemos segregado por considerarlos antivalores. Si algún valor tienen los antivalores, es en primer lugar el hecho mismo de que son valores, la polaridad la coloca el sujeto y la sociedad en que se haya incurso, tal como lo provee el esquema numero 1.

Cuadro No. 1 Polaridad de los Valores



¹⁴ MORIN, Edgar, "A propósito del Pensamiento Complejo. Primer Congreso Internacional de Pensamiento Complejo. Universidad Externado de Colombia. Emisión de Inravisión Canal Capital. Bogotá. año 2000

En el esquema, la misma acción es valorada de manera distinta por cada uno de los observadores. El observador uno con su código de valores la interpreta como un valor, mientras el observador 2 la interpreta con su código de valores como un antivalor. La acción para ejemplificar puede tomarse con nombre propio, sea en este caso las armas químicas que Saddam Hussein empleó contra los iraníes y los kurdos. En este momento el observador 1 que es Sadam Hussein considera un valor supremo esta clase de acción y el observador 2 que es Estados Unidos considera buena la acción de Hussein, coincidiendo muy bien con él porque en su momento dicho ataque para iraníes y kurdos favorecía los intereses del país norteamericano. En cambio cuando se trató de invadir Kuwait, el observador 2 considera un antivalor la acción de Hussein, porque esta vez no convenía a los códigos de valores que los Estados Unidos venían manejando y no hubo permeabilidad ni siquiera por el hecho de que Estados Unidos venía de acometer la misma acción en Panamá, porque en su código de valores esa invasión sí era legítima, ese acto en manos de los Estadounidenses era un valor, pero la invasión a Kuwait por manos de Hussein resultó un antivalor.

Y en la cotidianidad de los jóvenes puede pensarse por ejemplo que el hecho de trasnochar, embriagarse constantemente es para los jóvenes como observador 1, un valor, por cuanto podrían argumentar ellos, “la vida solo es una y hay que disfrutarla de la manera en que cada cual se sienta mejor, y ellos se sienten mejor reiterando esta acción” frente a un observador 2 que para la misma acción estaría conjeturando desde su código de valores que “esta juventud irresponsable, no conoce el valor de la felicidad y se destruyen a sí mismos con esos trasnochos y embriagueces, son dignos de recogerlos y darles una lección para que aprendan a sacar mejor provecho de su vida”.

El pensamiento complejo ayuda aquí no ha resolver la disyuntiva, pero sí a colocar de presente que al existir “los pensamientos complejos”, se hace necesario provocar el dialogo de saberes entre unas y otras posturas.

Lo que hasta hace algún tiempo podría parecer dañino, podría no serlo, y si lo es, finalmente es en el diálogo, como una investigación constante, donde han de dirimirse las diferencias.

Así los antivalores surgen no ya como los valores meramente negativos y monstruosos de los que conviene tomar la mayor distancia posible, sino más bien como unas herramientas útiles en la construcción de conocimiento y en la asunción de los valores emergentes de esa nueva revisión. Valores que estarán cambiando según logre la sociedad renovarse y mejorarse.

1.6 EXPECTATIVAS FRENTE A LA PARADOJA

Con lo anterior no es extraño sentir como los antivalores se presentan como una paradoja que tiene solución totalmente subjetiva y que en cuanto corresponde al objeto lógico en que ocurre permanece como una aporía sin solución. En lo que es la reflexión que provee la filosofía en cuanto a la trascendencia en el tiempo de las acciones, normas, actitudes y lo que tendría que ser su denominación como valor o antivalor no logra proferirse un solo elemento que se pueda tener por cierto.

Esta paradoja sigue ejemplificándose con aspectos tales como; los movimientos protestatarios de los años sesenta que se levantaron contra todo el orden existente. Su frase célebre fue un *grafitti* parisino que decía algo así como «Quiero que cambie todo. No se qué es lo que quiero, pero quiero que todo cambie». No es de extrañar tampoco, que ecologismo, pacifismo, derrape sexual, lucha anti-discriminación, drogadicción, *rock and roll*, hayan estado mezclados en los países capitalistas con el socialismo, mientras que en detrás de la «cortina de hierro» se asociaban al capitalismo y las generaciones de adolescentes y adultos se mantenían, las más de las veces, en conflicto pleno.

Tampoco extraña ya, cuando alguien menciona que hay «ecologistas de derecha», o «pacifistas de derecha», al mismo tiempo que no todos los grupos pro-abortistas son de izquierda ni los anti-abortistas son de derecha. Hasta el momento muchas cosas se han mezclado y de aquellas definiciones claras de un determinado valor que permitían evidenciar muchas veces por contraste el antivalor, han dejado pronto de ser tan diáfanas y no se sabe el anti a que acción corresponda realmente, si a la primera o a la segunda.

Este es el sector de la investigación que requiere hilado fino y ofrece gran dificultad toda vez que la moral en el mundo se comporta cíclicamente a lo largo de la historia. En los últimos siglos puede verse que al derrape que predominaba en el siglo XVIII y principios del XIX le siguió el conservatismo «victoriano» (atribuido mundialmente a la Reina Victoria) que se mantuvo hasta mediados de este siglo, y que le siguió un nuevo desorden moral desde la década de los sesenta con *hippies*, marihuaneros y demás.

Por otra parte hay que reconocer que las imágenes de la Reina María Antonieta de Francia, de George Washington, Napoleón Bonaparte, Francisco de Miranda y Simón Bolívar aún el día de hoy escandalizarían a mucha gente con su vestimenta. Las aventuras de Miranda en el mundo aristocrático europeo (especialmente en el femenino) no podrían pasarse por televisión por la actuación del filtro censor, salvo que las transmitan a medianoche; igual trato recibiría mucha correspondencia bolivariana y la biografía de Thomas Jefferson.

El posterior ciclo de fuerte moral en el mundo coincide con la revolución industrial y el sobrepoblamiento de Europa, la expansión imperial a nivel mundial de varias potencias y crueles guerras (las guerras federales de Estados Unidos y la franco-prusiana, la de los bóers, las ruso-japonesas, las guerras mundiales, la revolución bolchevique, etc.), las ideologías racistas (nazismo, *apartheid*, sionismo, la misma política colonialista).

En ese período también la estructura económica cambió en los países del «centro». Por lo tanto, la reacción que le sigue va en contra de todo lo anterior, que son confundidos y mezclados como si fueran algo inseparable. Lo cual ya en los siglos XVIII y XIX se venía gestando, en Europa en las ideologías y pensamientos que aún rigen al mundo occidental.

De esta cosecha es el estado con tres poderes (ejecutivo, legislativo y judicial), los movimientos socialistas, los sindicatos, la liberación femenina, la economía clásica, la igualdad humana, y también los racismos, son todos herederos de ideas y filosofías que vienen de esa época.

En occidente se puede conseguir que las mismas personas que proclaman unos valores (o «antivalores») pareciera que automáticamente mantienen una posición similar sobre una serie de temas que, en principio, pueden muy bien estar perfectamente separados. Muchas personas con ideales socialistas, sindicalistas (y gremialistas) a su vez son ecologistas, pro-aborto, anti-imperialistas (sólo en contra del imperio «yanqui», y nunca en contra del imperio soviético), defensores de los grupos discriminados (social, racial o sexualmente), y hasta hay algunos de ellos que son partidarios del consumo de drogas y del homosexualismo

Por eso, los movimientos feministas que surgieron originalmente en Europa y Estados Unidos (por cierto, en sociedades protestantes, no católicas) a finales del siglo pasado para defender el derecho al voto de las mujeres y las mejoras de sus condiciones de vida (aunque las condiciones de los hombres tampoco eran buenas), rápidamente encontraron acogida entre los grupos ya mencionados. Sin embargo, el ser humano tiene una capacidad de aprendizaje que viene dada por los valores educativos, sociales y familiares.

Jóvenes y no tan jóvenes andan disueltos en paradigmas axiológicos disímiles que no logran encontrar sus puntos de equilibrio. Son múltiples las tendencias juveniles centradas en valores contrapuestos. En Colombia los ská, los nueva era, los punks, los metaleros, marcan caminos para que los más jovencitos ingresen y se fortalezcan en sus “filosofías”; esos mismos grupos entran en confrontaciones notables con las demás personas de edad mayor y así surgen los grandes conflictos generacionales.

¿Cuáles son los parámetros para negociar y dialogar entre unos y otros? Esa es la búsqueda de los siguientes capítulos que ofrece esta monografía toda vez que existen elementos claves para llegar a definir los citados antivalores que son generalmente otros valores, estos parámetros constituyen esencialmente normas y convenios tácitos y expesos entre los grupos a fin de respetarse el librepensamiento y la liberación.

2 PARÁMETROS AXIOLÓGICOS DE LOS ANTIVALORES

2.1 ¿QUÉ SON LOS PARÁMETROS AXIOLÓGICOS DE LOS ANTIVALORES?

Todavía hay mucho de la herencia del «anti-todo». Y en ese espíritu del «anti-todo», muchos grupos de esta generación de jóvenes se manifiestan en contra de cosas como la vida del inocente, los valores familiares y éticos, la no adulteración del organismo con alcohol, drogas y otros comportamientos y aditamentos, o el castigo proporcional a los delitos. El mundo no es tan simple, y tampoco las ideas de todos los grupos ni de todas las personas son iguales.

La anterior circunstancia descubre un problema que comienza a hacerse más notorio cuanto más se le analiza y que no tiene que ver solamente con los valores y los antivalores, sus discrepancias y la paradoja que constituyen, sino también con las bases fundamentales desde las cuales estos conceptos surgen y se aplican en los procesos de convivencia, ciudadanía, generación de modelos socioeconómicos, filosóficos, medioambientales, etc. entre otros. Esas bases se les ha denominado en esta monografía “parámetros” y hace relación el término a aquellos aspectos tales como normas, disposiciones, actos que se consideran fijos a la hora de asumir un valor en cuanto tal.

Esto quiere decir que a todo aquello que se denomine valor o antivalor le subyacen unos factores comunes desde los cuales, los individuos difícilmente transigen y si lo hacen, lo hacen como resultado de un profundo examen y una exitosa negociación de tal modo que el desconocimiento de esos parámetros, su incorrecta aplicación o la aparición de nuevos, conduce por lo general a los grandes choques entre las comunidades y las grandes crisis generacionales, que no logran entrar en el diálogo de unas y otras asunciones de la realidad.

El examen de este problema permite un aporte de primera mano al centrarlo específicamente en el concepto de antivalor y analizarlo en el contexto generacional ya que el choque generacional es una de las manifestaciones más inmediatas que tiene el problema y resalta en magnitud por las diversas concepciones que siempre han movido a los jóvenes a través del paso de los tiempos, hoy centradas de alguna manera en los fenómenos de globalización e internacionalización que con los adelantos de la tecnología en la informática y la telemática han logrado producir una lluvia de conceptos para los cuales el joven de hoy tiene pocos elementos de juicio que le permitan hacer una adecuada evaluación y opción.

Se considera que el desconocimiento de los parámetros aludidos constituye un problema crítico en la civilización actual y que de continuar sin hacer visible esta evidencia el dialogo generacional continuará siendo una tarea de poca acogida; aunque se ha dimensionado el problema a través del tiempo y el tema de los valores y antivalores no es un desconocido en los diversos ámbitos de desempeño humano es claro que muchos analistas continúan sin prestarle la atención suficiente a estos parámetros.

Los documentos que reflejan el estado de conocimiento de los parámetros axiológicos en la determinación del concepto de antivalor como herramienta de dialogo entre adolescentes y adultos son escasos porque la temática como materia de estudio, no solo es relativamente nueva, sino que solo hasta estos años recientes se viene dimensionando. Pues aunque el tema como tal de los valores es ampliamente expuesto en los diversos ambientes humanos, no así y de modo tan específico el de los antivalores, mucho menos el de los parámetros que se consideran para la determinación de un valor y un antivalor.

En tal sentido los parámetros a los que se hace alusión son prácticamente un conjunto de valores con los cuales se toma decisiones en torno de otros valores, Bien sea para ratificar o para desaprobar, se mantiene un código que ha sido establecido por el grupo y para el cual es conveniente que el individuo referencie. Estos valores que se desempeñan como parámetros conducen otros parámetros igualmente importantes tales como las actitudes, los hábitos y las normas, con igual dimensionamiento para el caso de los antivalores.

2.2 ¿CUALES SON LOS PARÁMETROS AXIOLÓGICOS?

Los parámetros axiológicos de los antivalores se circunscriben a aspectos esenciales tales como: jerarquía de valores, actitudes, hábitos y normas.

La jerarquía de valores por cuanto existe entre un valor y otro un escalonamiento de valores (subvalores) que marcan determinado grado de importancia según asuma el individuo desde la priorización que logre dar a las dimensiones axiológicas ejemplos de ello lo podemos encontrar en diversas fuentes: Rolando Maggi relaciona el esquema que se relaciona en el cuadro No. 2.

CUADRO No. 2 Escala de valores.

(Dimensión trascendental)	Metafísicos	AXIOLÓGICOS
	Éticos	
	Intelectuales	
(Dimensión cultural)	Estéticos	
	Instrumentales	
(Dimensión sobrevivencia)	vitales	

Fuente: MAGGI Yáñez, Rolando Emilio et all. Desarrollo humano y calidad. Valores y actitudes. Noriega editores. México. 1999 P. 65

De acuerdo con la interpretación de Maggi la escala refleja: “el surgimiento de los valores a partir de una necesidad física, *vital*, ligada a la dimensión de la supervivencia, que entra a un plano superior cuando el hombre comienza a fabricar utensilios y herramientas, a crear cultura. Aquí aparecen los valores *instrumentales*, como la técnica, y las habilidades utilitarias.

En esta misma escala se pasa por los valores *estéticos*, *intelectuales* hasta llegar a los *metafísicos* que se ubican en la dimensión trascendental donde “encontramos elementos filosóficos y teológicos que trascienden los límites de la existencia física.”

En el examen que se puede hacer a esta gradación de los valores que por ende sugiere la de los antivalores, fácilmente se advierte que en la sociedad actual esta “escala” bien puede tener diferentes gradaciones, pues así como Maggi coincide con muchos filósofos en colocar los valores metafísicos en el pináculo de su escala, es muy probable que otros individuos coincidan en colocar por máximo nivel a los valores estéticos, otros a los tecnológicos, otros a los puramente científicos, otros a su vez en nada interesados para una u otra cosa, elevando al máximo escalón a los valores puramente vitales. En ese sentido es que la jerarquía de valores funciona como un parámetro y dicho parámetro está determinado fundamentalmente por el grupo que los prioriza

Según la cosmovisión Maya, para citar otro ejemplo, en la publicación de su página de Internet el día diez de febrero del 2003, representa los antivalores como la soberbia, la envidia, la mentira, el crimen, la ingratitud, la ignorancia y el orgullo. Lo anterior se interpreta por los ancianos, los documentos y principios mayas, como las escalinatas que van bajando de categoría de hombre justo a una persona; estas actitudes reprochables socialmente conducen al ser de una condición más humana al inframundo a la categoría de ser menos hombre o menos humano. La axiología no sólo trata de los valores positivos, sino también

Ibid . p . 65

de los valores negativos, analizando los principios que permiten considerar que algo es o no valioso, y considerando los fundamentos de tal juicio¹⁵.

En tal sentido se tienen ejemplos de jerarquías de valores a veces coincidentes, otras no, pero que en todo caso dejan abierta una discusión entre culturas, entre disciplinas y básicamente entre individuos, esta discusión suele ser dinámica y determinante de muchos de los actos humanos. Puede apreciarse tal característica en el episodio que relata Jalil Gibrán, el filósofo libanés; Cuenta Jalil Gibrán que:

En la antigua ciudad de Afkar, vivían dos sabios, cada uno de los cuales desdeñaba y rechazaba el saber del otro. El uno era ateo; el otro creyente.

Un día se encontraron en el mercado y, en medio del público, se pusieron a discutir acerca de la existencia y la no existencia de los dioses. Tras largas horas de discusión se regresaron para la casa.

Y en la noche de ese mismo día, el ateo se fue al templo a arrodillarse ante el altar y a pedir perdón a los dioses por sus pasados errores, mientras que el creyente quemaba sus libros y se volvía ateo¹⁶.

Otro parámetro colegido a su vez del anterior esta representado en las actitudes en cuanto son una disposición que se despierta en un individuo para adquirir y asimilar un valor. Del mismo modo por inferencia lógica los hábitos se convierten también en parámetros por cuanto es una actitud de fácil ejecución por motivo de la reiteración. Los hábitos como parámetros ocupan un espacio casi siempre imperceptibles en la mayoría de los individuos porque son realizados desde la cotidianidad como actos muchas veces inconscientes. Al respecto puede citarse como el servicio operativo iberoamericano el 2 de octubre de 1999 resalta que es

¹⁶ GIBRÁN, Jalil. El Loco. Los dos sabios. Editorial panamericana Bogotá 1997. p 133

cierto que los valores y los antivalores los aprenden los niños y los jóvenes más bien del medio en que viven a diario que de la escuela. Pero la escuela tiene un poder controlador alto mucho más de lo que nosotros generalmente creemos.

De tal manera ha de reconocerse que desde el periodo de gestación el niño viene formando esos parámetros, según sea la estimulación temprana que le proporcione el entorno, especialmente representado en la madre, luego el padre, los factores ambientales, climáticos, etc. una vez en la primera infancia el niño articula según los condicionantes del medio hasta que visiblemente trasiega por los niveles preconventional y convencional, hasta llegar al nivel posconventional, cuando lo logra, que es donde puede reformar esas gradaciones de la escala de valores, sus actitudes, sus hábitos y normas y gestar nuevos parámetros de ser posible..

Así lo que para grupos humanos y organismos como por ejemplo; la “organización sapiencia” que en su publicación del 2002 resalta los antivalores como la ilegalidad, desconfianza, intransigencia, conflicto, intolerancia, autoritarismo, parcialidad, injusticia, irresponsabilidad y abstencionismo como los que mas afectan a la comunidad, podrían ser fácilmente convertidos a la calidad de valores si un grupo distinto los privilegiara como tales. La sociedad resultante de esta modificación seguramente construiría y generaría parámetros muy distintos y claramente sobrevendría nuevamente la controversia.

2.3 ¿CÓMO SE DETERMINAN DICHS PARÁMETROS AXIOLÓGICOS?

Ya desde el segmento anterior se infiere que los parámetros se determinan cuando una acción o intención funciona como valor o antivalor; en tal sentido están, por lo general, circunscritos a la reflexión, la interacción con el medio y la práctica social, junto con el desarrollo de las capacidades cognitivas, la

personalidad, las habilidades técnicas y las destrezas operativas; Rolando Maggi y colaboradores afirman que es en la práctica social en donde se construyen los valores y los antivalores toda vez que es de ella de donde salen las actitudes del sujeto:

La práctica social es el espacio de relaciones donde se constituyen los vínculos requeridos para producir y reproducir la cultura. Aquí se forjan las experiencias y se genera la socialización de los individuos. Es en ella donde se ponen en juego las capacidades humanas y se potencian o limitan las posibilidades de realización, trascendiendo las predisposiciones hereditarias e instintivas que individualizan a cada persona. Es la que determina, finalmente los sentimientos, los pensamientos y las actitudes del sujeto¹⁷.

La desorientación en torno de la clarificación de los valores y contravalores es la principal causa de la variabilidad de dichos parámetros de tal manera que en las autorregulaciones de las comunidades se dan los medios para establecer la convención de los mismos generalmente a través de sus formas de educación y transmisión de la tradición. En el caso de las sociedades actuales es muy significativo para este fin la comunidad inicial mejor llamada aquí educadores primarias, los medios masivos de comunicación y el sistema educativo, principalmente.

En Colombia, la legislación educativa propende por la formación en valores, se sabe plenamente que no existe una educación neutral, toda educación se mueve en torno de unos valores asumidos previamente, por eso puede decirse con Adela Cortina que: “entre la desorientación, por una parte, y la necesidad de educar por la otra, se plantea entonces la gran pregunta: ¿En qué valores educar?”¹⁸ la respuesta no es fácil y antes de llegar a reduccionismos de cualquier índole es fundamental conocer los actores que en últimas han de gestar, modificar o mantener los parámetros axiológicos

¹⁷ MAGGI Yáñez, Rolando Emilio et all. Desarrollo humano y calidad. Valores y actitudes. Noriega editores. México. 1999 P. 55

¹⁸ CORTINA, Adela. El mundo de los Valores “Ética mínima” y Educación. El Búho. Bogotá 1998. P 68

2.4 ¿ ¿CUÁLES SON LOS PARÁMETROS AXIOLÓGICOS DE LOS ANTIVALORES EN LOS DIALOGOS GENERACIONALES?

Se llega ahora en el curso de esta reflexión a lo que podría denominarse el terreno de lo doméstico que es desde donde se siembra todo el complejo de los antivalores y en donde hace su nido el desarrollo fuerte de esta monografía, a saber las relaciones dialógicas de adolescentes como miembros de una sociedad de transformaciones axiológicas frente a los conceptos y parámetros de valor y antivalor de las que son sus generaciones mayores, adultos y adultos mayores.

Hoy por hoy los adolescentes hablan desde una gran diversidad de movimientos juveniles que se protegen en filosofías claramente axiológicas en donde los valores de libertad y justicia son altamente apuntalados. Están en los colegios, las calles, los autobuses, las universidades y se autodenominan, kandis, skas, skyters, hippies, neos, punks, etc. sus relaciones entre si suelen ser críticas y lo son aún más con sus mayores, el conflicto es claro los valores de unos son los antivalores de otros.

¿Cuáles son los parámetros para negociar y dialogar entre unos y otros? Y al decir unos y otros no es solamente entre estos grupos de jóvenes, es también entre las diferentes generaciones, entre estudiantes y profesores, entre padres e hijos, nietos y abuelos; y por qué no, entre grupos políticos, entre subversión y gobierno, etc. la esencia de la búsqueda es la misma. Esa es la búsqueda básica de este estudio. Y la respuesta al interrogante hay que buscarla en la delimitación clara de cada jerarquía de valores, de cada actitud, de cada hábito y norma que grupo a grupo, individuo a individuo colocan en el escenario de la vida.

Por ejemplo, en torno al concepto y valores punk, uno de los más reacios grupos alternativos para adolescentes, un punkero habitual podría aconsejar de este

modo a una chica desde una mirada censuradora de la jerarquía de valores que se da fuera de su mundillo Punk:

El ser punk amiga de Tijuana es defender lo que piensas y vivir bajo esa represión social en el exterior y vivir en un mundo diferente dentro de ti misma crear tu propia opinión de la vida y defenderla hasta que tu creas que es necesario no cayendo en esa hipocresía en la que la sociedad cae a diario. Ser punk es defender tus ideales no basta con usar ropa de negro ni usar picos y estoperoles en tus ropas por que eso lo hace ya todo mundo y cualquier pendejo se dice ser punk aunque solo sea en las ropas, si tu piensas como hasta ahora considérate punk¹⁹.

Cualquiera te puede dar una definición filosófica acerca del punk te puede decir que nace en Inglaterra y desmadre y medio pero todos tenemos un criterio diferente todos pensamos diferente a fin de cuentas todos llegaremos a lo mismo. tal vez esto no te ayude de nada pero ni pedo. defiéndete de las injusticias sociales aunque para ello tengas que forjar una anarquía en tus pensamientos pero e ahí la esencia del punk

Para este caso puede darse una lectura desde una visión académica, un poco distante generacionalmente quizá y expresarse mas o menos así: *La cultura Punk está compuesta por muchos elementos que le dieron vida hace bastante tiempo. Entre ellos pueden citarse corrientes artísticas como el Dadaísmo, Situacionismo hasta el movimiento y pensamiento Anarquista. Pero el elemento importante que distingue al Punk, es que son las personas quienes le otorgan sentido y vida. Es decir, el Punk es una cultura hecha desde abajo, desde la creatividad de cada uno, no desde lo que dicta el mundo de la moda , las disqueras, los empresarios, la Mtv o las bandas hechas en los sellos discográficos, aunque ellos se hayan involucrado en esto y hayan generado otra idea sobre el Punk, dándole un sentido que se contrapone a los idearios libertarios y democráticos, entendidos como forma de relacionarse socialmente de manera no jerárquica y autoritaria.*

Quizás no sea el mejor esfuerzo por traducir de una generación a otro, de una jerarquía a otra, de unos parámetros a otros, pero es en todo caso una forma de aproximarse de dos grupos que de mantenerse con sus lenguajes impermeables

¹⁹ <http://www.iespana.es/florloto/musica/culturapunk.htm>

difícilmente lograrían acercarse, comprenderse y convivir. Ahora bien en esta misma línea se encuentran otras tantas filosofías y más, en donde sus jóvenes adeptos y adultos confundidos buscan cada día lo que debe hacerse y lo que no y en donde día tras día se cosecha el conflicto intergeneracional y el de los credos, los sexos, las libertades etc.

De tal manera se impone entonces el reconocimiento de estos parámetros constituidos esencialmente por normas y convenios tácitos y expresos entre los grupos a fin de respetarse el librepensamiento y la liberación. El deber y el querer ser. Esto no es más que conocer los citados valores y antivalores. No se trata de una fórmula mágica sino de una profunda intención de conocer y conocerse que generalmente se logra a través del dialogo, idea que se desarrolla en el último capítulo.

Se dirá aquí con Alfonso Tamayo Valencia y Alberto Martínez Boom que “el educando, en este caso el sujeto interesado en conocer los parámetros de los otros, no solo debe “comprender” los diversos aspectos de una cultura como la nuestra; tiene necesariamente que entrar a “valorarlos” positiva o negativamente. Lo que llamamos valores puede tener un signo negativo o positivo. La axiología llamó a los primeros simplemente valores y a los segundos disvalores. Pero si, por el contrario, se acepta que todos los aspectos de un mundo cultural son igualmente valiosos, caemos en un relativismo axiológico, propio de las hermenéuticas acríticas. Esto es insostenible, porque una cosa es el respeto que nos debe merecer cualquier manifestación cultural en cuanto expresión del hombre, y otra muy distinta que emparejemos y midamos todas las expresiones culturales por un mismo rasero. Hay una música que es más valiosa que otra, hay novelas mejores y peores, hay prácticas que deben desaparecer o ser reformadas y otras que tienen una gran belleza y significado y que hay que conservar.

Supuesto lo anterior, ¿qué criterios debe tener el educador para valorar los “valores” positiva o negativamente? No podemos desgraciadamente concretar

tanto, que terminemos dando recetas para todo. Debemos mantenernos en consideraciones generales, puesto que cada campo de la creación simbólica tiene sus propias criteriologías en las que tendríamos que especializarnos²⁰. Los parámetros axiológicos de los antivalores en los diálogos generacionales como se descubren en el conocimiento y respeto de cada grupo y de cada persona y aunque son muchos los estudiosos que se mantienen en la tónica de los argumentos de “Martínez Argote”. La relevancia de este estudio sobre parámetros axiológicos esta cifrada justamente en que no es tan fácil hacer aseveraciones como las que da este autor cuando afirma: “Hay una música que es más valiosa que otra, hay novelas mejores y peores, hay prácticas que deben desaparecer o ser reformadas y otras que tienen una gran belleza y significado y que hay que conservar”, dado que es la reiteración de todo lo ya expuesto, pues cuando el dice hay una música más valiosa que otra, ¿ qué es lo que la hace más valiosa?. O hay novelas mejores y peores, ¿cuáles son los criterios para indicar una u otra cosa? Ninguno. En esto no puede darse una última palabra, lo que sea que andemos buscando nos llega a través del conocimiento de esos parámetros axiológicos y lo que es aún más importante de los diálogos que puedan darse entre unos y otros.

²⁰ MARTÍNEZ, ARGOTE, Germán. Cultura y valores. Criterios de valoración. En *Ética y Educación, aportes a la polémica de los valores. Mesa Redonda 1992* P. 51

3 LOS NUEVOS DIÁLOGOS GENERACIONALES DESDE LOS PARÁMETROS AXIOLÓGICOS DE LOS ANTIVALORES

3.1 LOS NUEVOS DIÁLOGOS

En el anterior capítulo quedó planteada la presencia de lo que se ha denominado parámetros axiológicos de los antivalores en los diálogos generacionales, agrupándolos en cuatro categorías básicas de las cuales pueden derivarse otras miradas y subcategorías, hablamos allí de jerarquía de valores, actitudes, hábitos, normas. Y se les caracterizó como aquellos aspectos desde los cuales difícilmente se asumen grandes transformaciones de un grupo para otro o de un individuo para otro, o de individuos entre sí, o grupos entre sí, a menos que se produzca una óptima negociación y un consenso.

Ese consenso, sin embargo, no se da, sino a través del diálogo, pero el diálogo como tal ha tenido muchas acomodadas asunciones. No faltan quienes se mueven con inconscientes posiciones como; “ a mí me gusta el diálogo, siempre y cuando no me contradigan”. Hablando de diálogos puede evocarse en este espacio una anécdota expresada en un diálogo entre un hombre y su soberano, citada en la película argentina Tango Feroz :

*« Hombre - grito el soberano- ¿conoces la cólera del rey?
-se llenan de terror las tribus y el río se tiñe con sangre que inunda el
reino antes de que nadie te oiga decirme no
Mi señor- dijo el hombre- sin temblar. ¿conoces la cólera del hombre ?
Bastaría un hilo de sangre bajando del trono y todo el reino sabría que
ha habido un hombre que ha dicho no.”*

Tango Feroz, la leyenda de Tanguito, Marcelo Piñeyro 1993²¹

²¹ Película inspirada en la vida del pionero del rock nacional José Alberto Iglesias (Tanguito) Tango feroz es una coproducción entre capitales argentinos, españoles y canadienses realizada íntegramente en escenarios naturales de Buenos Aires durante nueve semanas en 1993. Muestra

Claramente se evidencia en este diálogo una delicadeza desesperante y angustiosa en las palabras de uno y otro, y no logra advertirse a plenitud si estos dos hombres están construyendo o se están amenazando. Quizás por eso René Descartes. Afirmaba: "Precisad el significado de la palabra y librareis a la humanidad de la mitad de sus errores". En realidad la palabra que es el artífice de buena parte del diálogo puede causar grandes males, podría decirse quizás aquí que *la palabra fue dada al hombre para ocultar su pensamiento. Para construirlo o destruirlo.*

Entonces se devela una verdad sobre el diálogo que conduce a orientar este capítulo identificando unos procedimientos de dialogo que no han dado resultados satisfactorios frente a otros que deben conducir a lo que es un diálogo proactivo.

Carreras Llorenc afirma que: "El diálogo es un coloquio o conversación entre dos o más personas. El dialogar con plenitud nos permite desvelar actitudes favorables

en la búsqueda del interés común y de la cooperación social".²² Como este escritor otros tantos se han involucrado con las definiciones y conceptos de diálogo, pero muy difíciles son en últimas las ejecuciones de tales concepciones.

Por eso se habla de nuevos diálogos, porque quizás los "viejos diálogos" continúan sin cosechar frutos óptimos. Se ha dialogado mucho a través del tiempo y es una fortuna que por lo menos la intención de dialogo persista, pero a juzgar por el modo como se dialoga, y por sus resultados, se duda de que exista una real intención. El dialogo se presenta a medias y con altísima escasez o es un fenómeno para el cual definitivamente no se ha educado con la exquisitez con que sí se prepara para otros desempeños como los matemáticos, los artísticos etc.

entre otras cosas la confluencia entre política y cultura en una época controvertida de Argentina. La de la Dictadura de finales de 60 y 70.

²² CARRERAS. Llorenc. Et all. Cómo educar en valores. Narcea. Madrid 1996 P.95

Hablar en consecuencia de un diálogo proactivo es quizás acercarse a lo que el escritor argentino, Jorge Luis Borges expresaba en una de las múltiples entrevistas ofrecidas :

“nuestra vida como estos diálogos, y como todas las cosas, ha sido prefijada. También los temas a los que nos hemos acercado.

Con el correr de la conversación he advertido que el diálogo es un género literario, una forma indirecta de escribir.

El deber de todas las cosas es ser una felicidad; si no son una felicidad son inútiles o perjudiciales. A esta altura de mi vida siento estos diálogos como una felicidad.

Las polémicas son inútiles, estar de antemano de un lado o del otro es un error, sobre todo si se oye la conversación como una polémica, si se la ve como un juego en el cual alguien gana y alguien pierde. El diálogo tiene que ser una investigación y poco importa que la verdad salga de boca de uno o de boca de otro. Yo he tratado de pensar, al conversar, que es indiferente que yo tenga la razón o que tenga razón usted; lo importante es llegar a una conclusión, y de qué lado de la mesa llega eso, o de que boca, o de qué rostro, o desde qué nombre, es lo de menos²³.

Esta clase de diálogo supone la intervención de una nueva programación mental distinta, de un nuevo concepto de conversación, de un distanciamiento de la polémica engorrosa que no contribuya al crecimiento integral del hombre. El dialogo es en ese sentido un valor y como tal debe ser consultado, aprendido y ejecutado.

²³ BORGES, Jorge Luis. Borges en Diálogo. Conversaciones con Osvaldo Ferrari. Grijalbo. Buenos Aires P. 7

3.1.1 El diálogo como valor

En cuanto el diálogo puede favorecer el desarrollo armónico y la convivencia de los individuos constituye un valor. Saber dialogar como afirma Carreras es una capacidad básica²⁴, pero las capacidades requieren de un aprendizaje. Un dialogo no puede ser un intercambio de oraciones de un modo extremadamente racional, correcto, frío. Se requieren otros elementos para que el diálogo tenga éxito, justamente el diálogo como valor requiere del análisis de sus parámetros axiológicos, es decir en que jerarquía se evidencia, que tipos de diálogo pueden darse y cuales convienen más, cuales son las actitudes que favorecen el diálogo, que hábitos deben formarse para que el acto de dialogar sea constructivo siempre, cuales normas son mas pertinentes , en las Interlocuciones con los demás.

A dialogar se aprende y este aprendizaje es una búsqueda, una investigación constante. No puede pensarse que ya se tienen los maestros de diálogo, siempre alguien aprende de alguien a través de la constante desagregación de aquellos valores que lo hacen posible. Por eso se habla de que en el dialogo hay una presencia de valores que deben buscarse y antivalores que han de esquivarse.

3.1.2 Valores y antivalores en el diálogo

Se sabe por el desarrollo que ha tenido esta monografía que así como se ha conceptualizado del dialogo, que es un valor, no faltará aquél para quien esta acción constituya un antivalor. Cualquier forma de concertación que introduzca el lenguaje en el proceso no dejaba de ser, por ejemplo, para muchos monjes medievales una vana presunción, un riesgo del cual solo podría librarse entregándose a un profundo silencio por el resto de la vida.

²⁴ CARRERAS Op. Cit. P. 97

El voto de silencio, basado tal vez en aquello de que “el silencio es más elocuente que la palabra” y “de que por toda palabra ociosa que pronunciemos debemos rendir cuentas en el infierno”. En la antigüedad se cuenta de Cratilo, para el cual el filósofo Platón dedicó uno de sus diálogos sobre el lenguaje, que llegó a tal grado de reflexión en torno del lenguaje que optó por no volver a hablar y todo lo señalaba con el dedo por considerar que la palabra en nada contribuía con el diálogo.²⁵

Carreras recomienda la importancia en la comunicación de saber elegir las palabras, ya que: “una palabra cualquiera puede ocasionar una discordia, una palabra cruel puede destruir una vida, una palabra amarga puede provocar odio, una palabra brutal puede romper un afecto, una palabra agradable puede suavizar el camino, una palabra a tiempo puede ahorrar un esfuerzo, una palabra alegre puede iluminar el día, una palabra con amor y cariño puede cambiar una actitud.”²⁶ Así aunque el diálogo pueda ser entendido en su polo positivo y también en su polo negativo, es optativo del individuo elegir la manera en que habrá de jerarquizarlo como acción. En este estudio se ha tomado como una de las alternativas fundamentales para que la comunicación entre las generaciones tenga una mejor construcción. Es decir refiriéndolo a esa jerarquía de valores. De acuerdo con ello son múltiples los valores y los antivalores que tienen interacción en el diálogo.

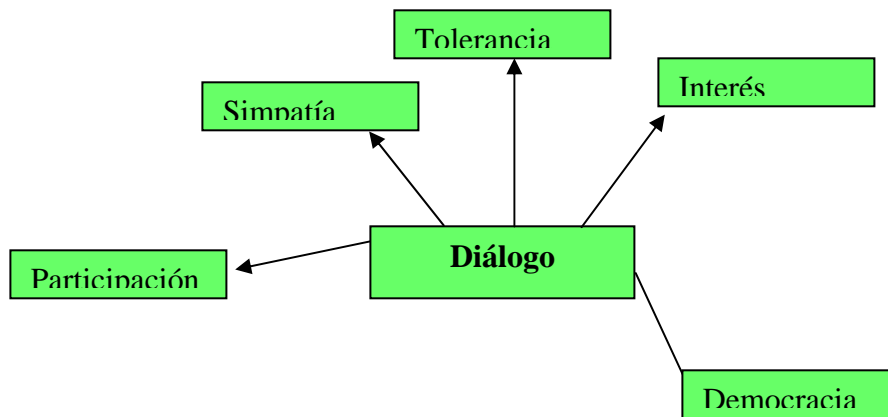
Los cuadros tres y cuatro muestran algunos ejemplos de acciones, tomadas como valores y antivalores que establecen lazos comunicantes con el diálogo. Esta sinopsis favorece la orientación que debe tener el aprendizaje del saber dialogar, desde la visibilización de algunos de aquellos valores sobre los cuales han de hacerse los énfasis y se infiere también la monitoría que debe hacerse a este

²⁵ MONDOLFO, Rodolfo. El pensamiento antiguo. Historia de la filosofía greco-romana. Losada. Buenos Aires.

²⁶ CARRERAS Op. Cit. 96

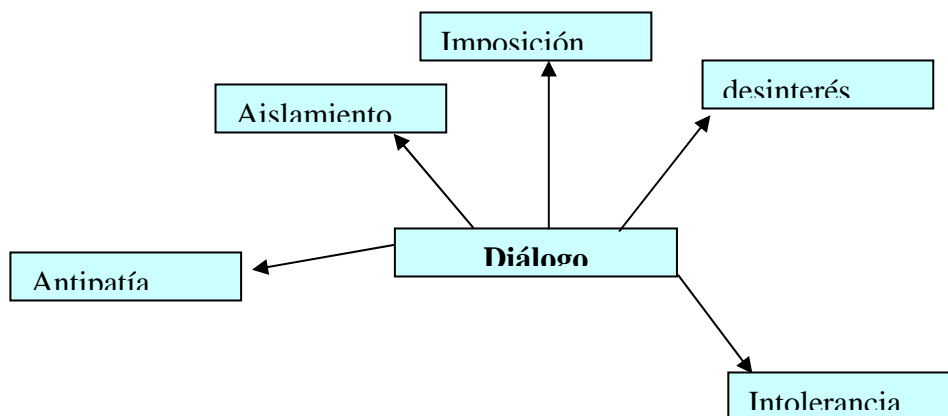
análisis desde la mirada misma de los parámetros axiológicos que los permiten conceptualizar.

Cuadro. No. 3 Interacción de algunos valores respecto al diálogo



Participación, simpatía, tolerancia, interés, democracia, respeto, sinceridad, son algunos de los múltiples valores requeridos para que el acto de dialogar se produzca

Cuadro. No. 4 Interacción de algunos antivalores respecto al diálogo



Contrario al esquema del cuadro 3, existen también múltiples antivalores que impiden que el diálogo se produzca. Esta discusión también puede relativizarse dado el hecho de que a cada uno de los valores y antivalores relacionados en esta interacción con el diálogo como valor, le caben diferentes jerarquías, diferentes parámetros axiológicos eso dependerá de quienes intervengan en el diálogo y desde que parámetros axiológicos lo efectúen.

3.1.3 Socialización y convención como influjo en los diálogos generacionales

Visto lo anterior se pone de manifiesto cada vez más la importancia que tiene el generar conciencia de la individualidad y de la diferencia que identifica a cada ser humano. Aunque exista una tendencia contemporánea a la homogenización por aquello de los fenómenos de internacionalización y globalización, esos fenómenos para nada deben excluir características tan humanizantes como las anteriores.

Desde un profundo respeto a lo individual y a lo diferente, al “otro” que es en últimas quien nos da plena existencia, como afirmara Octavio Paz, debe producirse el diálogo, que no se da sino a través de la convención, o como se expresó antes, de la unificación de parámetros axiológicos, esto supone ponerse de acuerdo en unos puntos mínimos para que el dialogo no surja muerto.

Ya en Grecia Protágoras se anticipaba a esta necesidad cuando al afirmar la relatividad de la verdad en su celebre axioma:”el hombre es la medida de todas las cosas” invitaba a considerar entonces la urgencia de unificar criterios que les hiciera posible, en medio de la diferencia gobernar a su pueblo, por eso parte de su énfasis final lo hará en la educación como el medio eficaz para enseñar ese dialogo inteligente y constructor de armonía social. Protágoras expresaba:

“Yo (Protágoras) digo, efectivamente, que la verdad es tal como he escrito sobre ella, que cada uno de nosotros es medida de lo que es y de lo que no es; y que hay una inmensa diferencia entre un individuo y otro, precisamente porque para uno son y parecen ciertas cosas, para el otro, otras. Y estoy muy lejos de negar que existan la sabiduría y el hombre sabio, pero llamo precisamente hombre sabio a quien nos haga parecer y ser cosas buenas, a algunos de nosotros, por vía de transformación, las que nos parecían y eran cosas malas....Trata de comprender más claramente lo que quiero decir. Recuerda lo que decía poco ha, que al enfermo le parece y resulta amargo el alimento, mientras que al sano, le sucede todo lo contrario. Ahora bien, ninguno de los dos debe considerarse más sabio que otro, lo cual no sería posible, ni tampoco se debe decir que el enfermo sea un ignorante porque tiene tal opinión, y que el sano sea sabio porque tiene una opinión diferente a la de aquél, sino que es necesario trastocar el primer hábito por el segundo, porque el segundo es mejor. Así, también en la educación es necesario cambiar un hábito con otro mejor, sólo que mientras el médico ayuda al estado del enfermo con medicinas, el sofista lo transforma con discursos.”²⁷

En este examen entre el enfermo y el sano y lo que es mejor entre ambos pareceres a Protágoras le “parece” mejor el parecer del sano y en tal sentido le pondera afirmando que este le es más conveniente al primero; un discípulo de la escuela órfica, probablemente Teognis, no estaría de acuerdo dado el hecho de que para este grupo de filósofos el valor más exaltado era aquel que los condujese prontamente a la muerte.

El aporte en este sentido es que indistintamente de cual sea el mejor valor se impone una socialización de saberes desde los cuales ha de buscarse el factor común, para la cual Protágoras propone el discurso, la palabra, otros el diálogo, en donde la palabra es una herramienta y esta monografía muestra como posibilidad el diálogo desde el conocimiento y fijación clara de los parámetros axiológicos de los valores y los antivalores de quienes ejerzan como

²⁷ MONDOLFO. Rodolfo. Op. Cit. P. 134

interlocutores, en este caso las generaciones que ha tenido Colombia en el momento presente, desde una perspectiva novedosa en con una programación mental distinta, que concite el distanciamiento de la polémica engorrosa que no contribuya al crecimiento integral del hombre. Que se evite estar de antemano de un lado o del otro, como un juego en el cual alguien gana y alguien pierde.

3.2 LAS GENERACIONES

Cada generación es diferente de la siguiente. En las sociedades occidentales, cada nueva generación tiene moda y una expresión lingüística particulares. Los adultos siempre consideran que los adolescentes son irresponsables, bulliciosos y testarudos; y los adolescentes piensan que los adultos son prudentes pero anticuados. Según Kett (1997), en los Estados Unidos de América las diferencias entre generaciones han existido desde la época colonial. Las obras de Séneca, el político y filósofo romano, revelan que las cosas no han cambiado mucho en 2000 años

No es difícil encontrar algún adulto que se exprese en términos tales como:

“Nuestro jóvenes son perezosos. Su talento se dedica al ocio, y no existe una sola ocupación en la cual se puedan afanar día y noche. La somnolencia, la indolencia y una propensión hacia el vicio... han invadido el corazón del hombre. Cantan y bailan... y se cubren con ornamentos indecorosos. Sin vigor, sin energía, nada agregan durante la vida a los talentos con que han nacido y luego se quejan de su suerte... “

y del mismo modo los jóvenes para quienes es posible hacer aseveraciones tales como:

“ El cucho me la tiene montada es un mamón de aquí a la China y estoy jarto de su cantaleta. Es que esos manes cuando llegan a esa edad no hay quien se los aguante y quieren que uno se la pase rezando el rosario. Claro como ellos no se la gozaron cuando eran jóvenes ahora les da envidia de uno”.

Alguna teorías sostienen que los conflictos entre padres y adolescentes son casi inevitables. La teoría psicológica de Davis (1940 – 1960) sostiene que la probabilidad de conflicto aumenta cuando existen grandes diferencias generacionales en la cultura general, las oportunidades de educación y las tendencias en la ocupación elegida²⁸. Estas diferencias existen más en las sociedades que cambian con rapidez, donde los avances tecnológicos son cosas comunes y el nivel de inmigración es alto. Esto conduce a la brecha entre generaciones. Las teorías psicoanalistas de Freud y sus seguidores explican que el conflicto no es sólo inevitable sino que puede ser necesario para que surja la independencia y una clara concepción del ego. El conflicto permite a los adolescentes cuestionar las normas morales, las opiniones, las actitudes y valores. Mediante ese cuestionamiento puede adquirir una mejor comprensión de sí mismo de su relación con el mundo que los rodea²⁹

Se advierte de esta apreciación que aspectos tales como la cultura general, las oportunidades de educación y las tendencias en la ocupación elegida constituyen un subnivel dentro de los parámetros axiológicos examinados y forma parte de las jerarquías, estos indicadores permiten establecer cuales son las jerarquías sobre las cuales se están basando una y otra generación para iniciar una conversación.

²⁸ DESARROLLO SOCIAL Y DE LA PERSONALIDAD EN LA ADOLESCENCIA. Cap. 14. p. 426.

²⁹ Ibid. p. 426.

También se aprecia que el conflicto es inevitable y que es provechoso en muchas ocasiones para que surja el individuo claramente con una concepción clara de su ego.

Así que no se trata de que no se presente el choque generacional, ni el conflicto en sí, sino que se reduzca al máximo y se solucione a través de un diálogo proactivo desde el conocimiento de quienes dialogan, de su etapa evolutiva, el grupo al que pertenece, la familia y el entorno que ha influido su cultura, etc. esto es ir en busca de sus parámetros axiológicos.

3.2.1 Las etapas evolutivas del hombre.

En una mirada desde la psicología evolutiva puede encontrarse un analista con diversas clasificaciones de las etapas de vida del hombre, generalmente concordantes en al menos estas etapas; la niñez, la adolescencia, la adultez, la madurez y la vejez.

Estas especificidades evolutivas del individuo hacen convergir para cada etapa unos intereses tan particulares que muchas veces desde una percepción equivocada se van perdiendo las herramientas que provocan los diálogos generacionales, así, por ejemplo de los veinte a los treinta además de las variaciones de tipo sexual que se manifiestan en el deseo de foguarse en ese campo, aparecen necesidades tales como el trabajo, que conducen a agendas distintas a las de los tiempos de estudio, mientras que después de los treinta quizá se está más centrado en la formación y consolidación de la pareja, sin que estas afirmaciones por supuesto sean camisa de fuerza.

Es por eso que se incide en que la conversación se hace es con cada individuo, porque cada uno ha tenido un desarrollo único e irrepetible. No puede dialogarse homogenizando es preciso desaprender conceptos como ese.

El hombre maduro después de los 40 años se encuentra identificándose en el reconocimiento de su diferencia, no sólo son diferentes de los adolescentes y adultos jóvenes, sino también que no son iguales a los jubilados o los ancianos. Físicamente como en cada etapa evolutiva se manifiestan los cambios y en esta edad el hombre maduro comienza a ajustarse a un cuerpo que comienza a disminuir las anteriores fortalezas. Existen crisis de edad que no son exclusivas de esta etapa.

Cada etapa es proclive a sufrir las crisis, pero también cada etapa tiene sus atractivos, no obstante los modelos educativos, los medios masivos de comunicación actúan de modo tal que privilegian unas edades sobre otras generando segregación y aumentando las crisis. La educación hace muy poco para equilibrar el mal generado y muchas veces lo ahonda con sus procedimientos retrógrados.

Conocer estos niveles biológicos desde donde un individuo se expresa permite que una generación logre o intente comprender un poco más las afirmaciones, decisiones y sugerencias de las otras.

3.2.2 Los grupos humanos.

Del mismo modo ocurre a nivel sociológico y antropológico, pues las generaciones de cultura que irradian a los grupos logran convertirlos a algunos literalmente en *tribus*. Así llama Jorge Aulicino en el Diario Clarín de Buenos Aires a los adolescentes que se reúnen en torno a ciertos lenguajes comunes: el de la

música, el de la vestimenta, el de los valores, en los que creen o no creen. En conjunto, una especie de ideología primaria³⁰.

Esta mirada de Aulicino permite ejemplificar la multiplicidad de grupos humanos que pueden existir en tan solo una de las variables etáreas de la psicología evolutiva, en este caso la juventud, según este antropólogo, las tribus juveniles vienen casi todas del rock si es que el término se hace riguroso y define como tribu a todo aquel grupo que mantiene una suma de signos identificatorios. Entonces cabe en el concepto desde los grupos juveniles de las hinchadas de fútbol hasta el núcleo de hierro de las bailantas.

Afirma este antropólogo en la misma fuente citada que hay en todo esto una felicidad parecida a la de examinar las diferencias entre los sioux, pawnees, mohicanos y apaches en los dibujitos coloridos de las enciclopedias infantiles –y elegir el tipo que parecía más valiente, original o extraño-, también ocurre la sensación de asistir a un espectáculo actual e inquietante.

Algo más relevante es que esta tribalidad surge de generación en generación y crece con los individuos convirtiéndose en sistemas cada vez más complejos, elaborados y justificados o sencillamente maquillados y suavizados por aquellos mecanismos de adaptación social para que un individuo de cincuenta años pueda subsistir sin perder el brillo de lo que lo hizo especial y único en su juventud. Y un individuo de veinte pueda descubrir el mundo desde su particular mirada sin que ese sujeto de cincuenta le obstruya su derecho de crecer distinto

Una muy buena y actual mirada de los grupos juveniles actuales en realidad esta presentada por Jorge Aulicino y examinar algo de ese trabajo aquí resulta pertinente para poder asumir de una manera más cercana la gran diversidad y diferencia que ofrecen los grupos humanos, en este caso tan solo los de los

³⁰ AULICINO Jorge en el Diario Clarín de Buenos Aires a (domingo 22/5/94)

jóvenes actuales, según Aulicino “Disfrazarse y seguir los estatutos de algunas tribus es haber optado, implícitamente, por la marginalidad, por cierto equilibrio en el borde del edificio social”. Lo cual permite inferir que la marginalidad no siempre es miserable y calamitosa, aquí es un poco lo contrario, la marginalidad se convierte en el espacio redentor del que está interesado en ser auténtico.³⁰

Muchos grupos son los que en el mundo contemporáneo han convocado a los jóvenes, de los últimos tiempos algunos de ellos:

Los heavys: son el eslabón más antiguo y quizás el más firme de esta cadena. La música heavy no fue una disidencia dentro del rock, sino una manera de entenderlo. Desde que los músicos heavys (Black Sabbath, Iron Maiden, Kiss, AC/DC, y el mito local Pappo) descubrieron que podían hacer sonar sus guitarras eléctricas como maquinaria industrial, se mantuvieron fieles a este estilo y comenzaron a definir su música y su estilo como el sentimiento de alguien que nunca está cómodo con el mundo en el que vive. El movimiento tiene un costado romántico, expresado con imágenes de guerreros vikingos, dragones, rayos, espadas, calaveras y rostros sepulcrales. La ética heavy es pura: no transar (casi con nadie) y, como dijo Willy, un heavy tendido en el piso frente al estadio Obras –la noche en que actuaba Sepultura-: “El heavy no tiene lugar. El lugar del heavy son las esquinas”.

A diferencia de otros grupos, su comportamiento no incluye la crítica a los padres. Cultiva el amor a barrio y se exaltan por el sufrimiento de la vieja; y también del viejo, cuando es un trabajador. El ideal del heavy es la “potra”, tirando a vedette, con gesto barrial. El ideal de la mujer heavy es el hombre forrado en cuero y tan expresivo como ella.

Ibid. 30.

agregan a su indumentaria aros en la nariz y zapatillas de básquet reventadas y pueden vulnerar la orgullosa melena –característica de sus primos- con un abrupto tajo que les deja media cabeza rapada. Disputan lugares geográficos como las galerías Chuvas (Cabildo y Juramento) y Bond Street (Santa Fe y Montevideo) con otras tribus, pero no tienen exclusividad en ninguna parte.

Los hardcores (literalmente hardcore se puede traducir como grupo duro) se perfila desde hace ocho años como la más violenta de las tribus duras, pero ladran más de lo que muerden: la violencia no pasa de las manifestaciones guturales, gritos, saltos de pandilla (no atacan al hombre). El look es de jeans cortados por encima de la rodilla, buzo canguro con camisa de lana o “campera” encima. Pelo rapado, borceguíes. Algunos hardcores son también cultores del skate (patineta). Es una tribu de menores de 18 años, de clase media alta. La segmentación en pequeños grupos cerrados indicaría una actitud de autoprotección, que no tienen los heavys, desafiantes e individualistas, capaces de bancársela solos. Las bandas hard locales revelan el espíritu iniciático de la tribu: se identifican sólo con siglas, como N.D.I. (No Demuestra Interés), E.D.O (Existencia De Odio) o D.A.J. (Diferentes Actitudes Juveniles).

Los punks tienen mayor definición ideológica. No les interesa sólo jugar a policías y ladrones, sino que adoptan una clara actitud antisistema (expresada sobre todo en las letras de sus bandas predilectas, como Todos tus Muertos). Se visten con todo tipo de ropa en desuso –desde “camperones” de cuero hasta sobretodos rotos, se cortan el pelo a cuchillo cuelgan de sus prendas alfileres de gancho y hojas de afeitar, a veces exhiben crestas estilo mohicanos, casi siempre teñidas de colores chillones. Representan con gestos, ropa y preferencias musicales la resaca del mundo. Y quieren decir con eso que la resaca borrará el mundo. La banda fundacional del punk internacional fue la inglesa Sex Pistols. Se consideraron representantes de los jóvenes desocupados de mediados de los setenta.

Los skinheads: o cabezas rapadas, pantalones arremangados y “borceguíes”, lucieron en sus ropas la cruz svástica en todo el mundo. Se dedicaron a atacar a melencidos y prostitutas, pero no tuvieron aquí demasiado espesor. Sus remanentes se integraron a las pandillas hard.

Los nac & pop: El viejo y bueno rock&roll generó, entre tanto, una casta y ramificada tribu que se inserta en todos los intersticios del paisaje urbano. El rock fue y será algo más que música, según se ha dicho y repetido. El rocker de alma fue y es un callejero, una figura promedio de todo paisaje barrial, identificada con el despectivo fuck you y la lengua convertida en la bandera de Mick Jagger, la voz de los Rolling Stones. Los rockeritos son la más amplia tribu urbana, dividida en subtribus. Su geografía es toda la ciudad. Uniforme estándar: jeans, zapatillas de tenis o de básquet, generalmente sucias, “remera”. El buzo atado a la cintura cuando no hace frío y calzado sobre el cuerpo cuando cambia el tiempo. Pelo largo recogido con una colita.

Sus lugares de refugio son los video-juegos, y los kioscos donde compran bebidas, lugares que mantienen una comunicación constante con la calle. La remera con el nombre de la banda que los copa suele ser su único adorno, además de algún arito eventual y algún anillo de chapa. La birra es también la bebida identificatoria y se toma en el cordón de la vereda, del pico de las botellas que pasan de mano en mano.³⁰

El estilo de las familias está definido por las bandas a las que siguen. Los acólitos grupos Los Ramones –una banda de puro rock neoyorquino ejecutado a mil por hora, con insólito revival de flequillos y aun considerada como algunos como punk-suelen vestir borceguíes en estado calamitoso, la remera negra de la banda y a veces una campera de jean negra a la que le cortaron las mangas para convertirla en chaleco.

³⁰ Ibid.

Las familias rockeras se hostigan entre sí: testimonio: un partidario de los Guns N`Roses escribió en la esquina de Riobamba y Pavon: "A los Ramones les rompen el culo los gunners". Firmaba: Dani.

Los rockeros son la columna vertebral de la gran nación que algunos llaman irónicamente nac & pop (Nacional y Popular), aunque no suelen comulgar como sus primos, que serían los hooligans –futboleros que viven por y para la cancha, jeans y remera del equipo, zapatillas, aros, gorros con visera- y los bailaneros, una especie nocturna que sin embargo puede reconocerse de día.

1. El bailanero es hombre de pelo en pecho y lleva la camisa desabotonada hasta poco más del ombligo.
2. Se peina con gel.
3. Puede incorporar botas con tacones y cinturones con tachas.

Haz lo correcto: Ellas usan el cabello muy corto, generalmente de colores (naranja, amarillo, violeta y hasta plateado o verde) y ellos, o bien al ras, o semilargo, con raya al medio y cayendo a ambos costados (siempre muy prolijo y si es rubio, mejor). Las chicas llevan mucha pintura, anteojos llamativos (de colores y hasta con forma de corazón) y gorritas.

Nunca remeras de grupos. La ropa ajustada y de colores chillones como violeta, fucsia, amarillo o rosa tiene que tener la estética Ositos Cariñosos o Frutillitas, tipo la que usan Ruth Infarinato (MTV) y Lorena Giaquinto (modelo argentina). La onda skate-rapper está bienvenida y las marcas predilectas son Ona Sáez, Walter Moszel, Via Vai y Miuki Madelaire.

El Harper. El rap, a pesar de ser una de las cosas más importantes que le pasaron al rock mundial en los últimos diez años (por el cambio de estructuras musicales que propuso y el éxito de mercado que tuvo), prácticamente no existe en la Argentina. Dentro de ese pequeño monstruito que agrupa a todos los que quieren

ser alterativos al rock clásico, el rap se fue metiendo en algunos sectores altos de Buenos Aires en los últimos dos años, principalmente de la mano del hardcore y del skate.

Carlos de 23, fundador de una movida de San Justo, Munro, Laferrere llamada El Sindicato del Hip Hop, se queja diciendo que todos hacen hardcore-rap: “Quieren dar la fuerza por la viola, pero si “querés” fuerza hay que darla por la voz”. Exbreakers, estos sindicalistas se molestan de que el rap se haya identificado con el skate. “El otro día me puse unos pantalones grandes y los chicos me cargaban diciéndome ¿ahora sos skater?. La cuestión es que el rap fue importado directamente con la cultura norteamericana adentro y, en la aduana, quedaron la ideología rapper de ser música de negros, contestataria y callejera. Hoy, escuchar rap, s de lo mas cheto”.

Se puede consumir rap bailando en una disco, en alguna pequeña disquería especializada o en una reunión elitista. Quien quiera encontrar rappers de grabadores al hombro, que viaje a NY., porque aquí como dice Fabián, “los rappers son todos caretas”. Nada más³¹.

Este aporte de Alucinio evidencia la dificultad para ponerse de acuerdo entre miembros de algunos de estos grupos, por supuesto por inferencia lógica, más difícil aún resulta el establecimiento de diálogos entre tantos otros grupos de esta generación y de las otras porque los hombres de sesenta años de hoy fueron los jóvenes de ayer y se convocaron en otros grupos, con otros valores y negociaban desde otros parámetros, así los de cuarenta y los de treinta también generaron otros grupos y hoy constituyen otras tribus, más tradicionales pero tribus igualmente

³¹ Ibid.

Por ejemplo, hace 30 años, cuando irrumpieron los Beatles –especie de imán que atrajo en su corta trayectoria todos los signos de la cultura alternativa, desde la marihuana hasta los collares de flores, desde el rock al orientalismo- los padres de la clase media se angustiaban pensando “El chico me salió melenudo”. Y eso que los Beatles al principio usaban una media melena y un flequillo. Hoy, cuando el hijo elige al trash, al dark o al heavy, los padres realmente tiemblan. Es aquí donde comienza a actuar en beneficio el dialogo proactivo desde el conocimiento de los parámetros axiológicos de los valores y antivalores.

3.3 LOS PARÁMETROS AXIOLÓGICOS HERRAMIENTAS DE DIÁLOGO

No queda mas que ratificar la necesidad de los parámetros axiológicos como herramienta para el dialogo proactivo.

Son muchos los factores que hacen que el diálogo entre una generación y otra se dificulte a veces, baste el examen de grupos y ciclos evolutivos del segmento anterior para evidenciarlo; y eso que allí no se están haciendo grandes profundizaciones en la diferencia, hay otras que no contempladas, igualmente importantes tales como los trabajos y otros estilos de vida. La visión de un médico y su actitud ante la vida tiene variaciones ostensibles frente al abogado, al profesor, al músico, al cocinero, al estilista, al albañil. Por eso es que se imponen los parámetros axiológicos a la hora de la negociación y el diálogo, para ello conviene capacitarse y aprender cuales son las mejores alternativas para propiciarlo, buscar estrategias si las hay.

3.3.1 Estrategias para aprovechar oportunidades de diálogo entre adolescentes y adultos

Algunos elementos que favorecen las oportunidades de diálogo se concentran en los siguientes aspectos y estrategias:

Visión de integración: La primera estrategia que favorece las oportunidades de diálogo dentro de lo que ya se ha especificado como parámetros axiológicos, esta vez desde sus subniveles es la visión de integración. Es decir tener una mirada clara como afirma Vitier de que ante aspectos tan complejos para establecer diálogos "Sería ingenuo pensar, ante factores de tanta magnitud, que una campaña educativa con fines axiológicos puede resolver por sí solo, de la noche a la mañana tales fenómenos. Aquí se pone de manifiesto la relación de los problemas económicos con los problemas morales, y ello debe llevarnos a ver en estos momentos a nuestros economistas trabajando hombro a hombro con nuestros educadores." (Vitier, C. 1996, p 21). Es decir que ante todo debe buscarse una integración de saberes que permita una contextualización real porque no se llega a apuntalar acuerdos con solo querer hacerlo.

Pensamiento complejo. La complejidad es una teoría que ha venido siendo traajada por el filósofo Francés Edgar Morin, aporta en cuantoque no es una teoría que pueda reducirse a un concepto como ha acostumbrado la gnoseología tradicional es más bien un estado que tiene que ver directamente con la acción, con el conocer en el movimiento, en el hacer:

*La complejidad no es una receta para conocer lo inesperado. Pero nos vuelve prudentes, atentos, no nos deja dormirnos en la mecánica aparente y la trivialidad aparente de los determinismos. Ella nos muestra que no debemos encerrarnos en el contemporaneísmo. Es decir, en la creencia de que lo que sucede ahora va a continuar indefinidamente. Debemos saber que todo lo importante que sucede en la historia mundial o en nuestra vida es totalmente inesperado, porque continuamos actuando como si nada inesperado debiera suceder nunca.*³²

El paradigma disyuntivo reductivo³³ ha demostrado estar en incapacidad de enfrentar los desafíos planetarios. Los métodos tradicionales han conducido la mayoría de las veces a que el conocimiento social no integre plenamente todos los contenidos humanos produciendo una mentira con apariencia de verdad alrededor de la cual lo construimos todo.

En este sentido la acción y la cotidianidad tienen una íntima relación con el conocimiento, la incertidumbre que planteara Heisenberg cobra total relevancia en la complejidad “a veces es necesario el Desorden”³⁴ Una de las debilidades que se ha pretendido encontrar en las ciencias sociales incluido el trabajo social es justamente lo inesperado, lo que no puede clasificarse con la exactitud que suele hacerlo la ciencia natural y justamente esa debilidad es hoy por hoy su fortaleza y el punto obligado que lleva a replantearse el quehacer no solo de las ciencias sociales sino de la ciencia en general, pues por tradición hemos aprendido a descartar todo aquello que no es predecible.

³² MORIN, Edgar, La complejidad y la Acción. P 117

³³ Citado por Edgar Morin a propósito del pensamiento complejo. Primer Congreso Internacional de Pensamiento Complejo. Universidad Externado de Colombia. Emisión de Inravisión Canal Capital. Bogotá.

³⁴ MORIN, Edgar y Garza Carlos, a veces es necesario el desorden. Entrevista a Edgar Morin. Universidad Iberoamericana México. P 1

Dice Morin: “No se puede aplicar el pensamiento complejo a mi me dicen: oiga señor y como se aplica el pensamiento complejo? el pensamiento complejo no se puede aplicar como si fuera una pomada no se puede aplicar Platón Aristóteles, hay nuevos y varios modos, sistemas de pensar no hay el pensamiento complejo hay los pensamientos complejos”³⁵.

Esto no es más sino el reconocimiento de la individualidad y de la capacidad que hay en cada quien por absurdo que parezca de aportar a una convivencia totalmente inclusiva, en donde hay espacio para todos.

Por otro lado existen algunos valores y acciones sin las cuales todo esto fracasaría, conviene recordarles ahora:

Respeto. El respeto es uno de los valores humanos que permiten la convivencia pacífica de los seres. Significa el no dañar de ningún modo a los seres con los que se rodea. Es cuidar de los intereses, derechos, espacios, tiempos que son del otro y que uno también tiene. Es cuidar de las cosas que uno comparte con otro, que no son propias. En fin, es también un valor natural de la humanidad y por ende de definición humana.

Se encuentra muy ligado a lo que es la libertad puesto que se necesita de este para poder ser libre dentro de una sociedad establecida en base a los valores humanos, como debería de ser en todas pero que sin embargo se hace una gran falta de respeto precisamente hacia ellos.

En el respeto a la libertad en general y a las libertades específicas, esta la clave para llegar a encontrar la libertad.

Tolerancia. Esta dice que debemos respetar a los demás, sin importar la opinión que tengamos al respecto. Podemos dar nuestra opinión. Somos libres de ello

³⁵ Ibid.

pero debemos tener una cierta aceptación; o simplemente una política de no reacción aunque no estemos de acuerdo con algo.

No se debe de confundir la tolerancia con la indiferencia puesto que la indiferencia simplemente no toma en cuenta las cosas, sin importar que sean o que convengan; mientras que la tolerancia puede tomar importancia de lo que se haga, pero sin actuar en contra de ello.

Valor. El valor, como facultad humana, es la capacidad de enfrentarse a aquello que va en contra de nosotros. Es, como un ejemplo, el aceptar que algo está mal y atreverse a cambiarlo. Se necesita de este para poder exigirse a uno mismo y a los demás su libertad. También se necesita de esta para hacer valer nuestra libertad ante los demás. Para no permitir que la aplasten y no nos dejen vivirla³⁶.

la congruencia con los otros. Uno de los aspectos que más dificulta los buenos diálogos es la incongruencia entre lo que se dice y lo que se hace un buen ejemplo lo cita Maggi “alguien te puede decir; no copies en los exámenes, es un fraude, está prohibido por el reglamento es una violación a las normas de la escuela, pero de repente esa misma persona ofrece una “mordida” a la policía para que no lo sancione por ir conduciendo en estado de ebriedad.” Este tipo de contradicciones, más comunes de lo que parecen, hacen pensar a más de uno que esa ha de ser la cotidianidad y que es lo normal, se sabe que no es así y superarlo es efectuar un compromiso con la transformación en pensadores y actores críticos en tal sentido conviene analizar las situaciones, ser reflexivo más que impulsivo; tratar de identificar los argumentos que identifican al otro.

³⁶ <http://www.monografias.com/trabajos11/liber/liber.shtml>

3.3.2 A tener en cuenta cuando se dialoga con el contrario

El diálogo como otras acciones humanas requiere de otras acciones que lo posibiliten, lo cual equivale decir también que el dialogo como valor requiere de otros valores para su realización, algunas de esas acciones y valores son abrirse al otro, acogerlo, respetarlo, escucharlo, comunicarse con él, utilizar un lenguaje común, compartir la reflexión y la crítica serenarse mutuamente, entre otras.

En cuanto a la *aceptación del otro*; aceptar a alguien significa ayudarle en el aprendizaje de su propia dignidad. El nivel de aceptación o rechazo puede variar según con la persona que se trate.

Cuidado de la salud: Para gozar de una buena salud, debemos de planear correctamente la alimentación, el sueño, ejercicio, etc y así poder hacer actividades como pensar y amar.

Ser autentico: Para ser autentico, tenemos que ser uno mismo, tenemos que trabajar con la verdad para ser auténticos. Concentrándonos en las 4 virtudes cardinales, de donde se desprenden las demás son: Prudencia; virtud preciosa y muy necesaria. Ordena todo al debido fin, nos ayuda a jerarquizar correctamente.

Justicia; es una virtud por la que damos a cada uno lo suyo. Les debemos a los demás, la verdad. Tienen derecho a saber que nuestro sí es sí y no es no. De ahí la veracidad, sinceridad y lealtad.

Fortaleza; nos da ánimos para no temer ningún peligro. Implica tanto resistir como combatir. La lucha por atacar el mal y defender el bien.

Templanza; es la virtud por la que refrenamos los deseos desordenados de los placeres sensibles y usamos con moderación de los bienes temporales. Es decir, no es malo gozar, pero con moderación, y para llegar a este autodomínio, tenemos que ser constantes en reconocer lo que hemos logrado y lo que aún nos falta y saber rectificar y volver a empezar sin cansarnos nunca.

3.3.3 Ciudadanía y Juventud

Para concluir este trabajo sobre los parámetros axiológicos de los valores y antivalores como herramientas de diálogo entre generaciones actuales en Colombia, nada mejor que un toque de integración sobre lo que corresponde a esta clase de diálogos en lo que significa la construcción de país, ciudad, ciudadanía.

En principio es preciso decir que la ciudadanía es un concepto cada vez más examinado y cercano a la reflexión que se construye en torno de los derechos humanos, lastimosamente los avances y socialización de estos saberes específicos no logran ser difundidos a buena velocidad en todos los ámbitos sociológicos en donde son requeridos, tal es el caso de la población joven que habita la ciudad de Bogotá para cuyos individuos se continúan afectando con regularidad sus procesos de ciudadanía en los cuales se hayan incursas violaciones a derechos fundamentales y humanos. Pero de las cuales ellos mismos son victimarios pues hablando de los jóvenes, en muchas ocasiones ellos mismos se convierten en causa del deterioro de dichas conversaciones.

La ciudadanía no aparece claramente definida toda vez que se revitaliza constantemente, gracias a la enorme diversidad y actualidad en la discusión del término, que ha producido una gran gama de estudios y ha generado dimensiones

distintas, venidas estas de interpretaciones político-filosóficas expuestas desde antiguo.

En términos generales como afirma Held “desde el mundo antiguo hasta el presente, todas las formas de ciudadanía siempre han significado cierta forma de reciprocidad de derechos frente, y deberes hacia, la comunidad. La ciudadanía ha implicado pertenencia a la comunidad en que cada cual lleva a cabo su vida. Y la pertenencia ha implicado invariablemente diversos grados de participación de la comunidad³⁷

No solamente entonces se precisa que los jóvenes desarrollen unos valores que les permitan además de propiciarse mejores entornos, procurarse una ciudad y un país mejor, esta es una realización que ha de permitir la plataforma en la que los diálogos generacionales se producen y desde donde los parámetros como herramientas mejoran los resultados dialógicos.

Del mismo modo no es una exigencia privativa de la primera o segunda juventud, es una exigencia para todos los individuos estén en el grupo que estén, y en la edad que transiten. Solamente generando compromiso esta clase de reflexiones logran tener sentido. Y entonces se verá que haber identificado estos parámetros axiológicos realmente constituían un gran aporte desde la axiología a la cotidianidad.

³⁷ Ibid.p. 52.

CONCLUSIONES

Puede concluirse de la presente monografía que:

- Existe una discusión sobre valores y antivalores en la sociedad actual cuyas connotaciones, altamente paradójicas, impiden a los individuos de las diferentes razas, credos lugares del mundo y edades, estabilizar conceptos para definir unos y otros, impidiendo la fluidez del diálogo y la convivencia armónica. Lo que para una pequeña comunidad resulta ser un gran valor, es un antivalor para otra; mientras un joven de determinada tendencia por estilo de vida, moda, orientación sexual, diligencia política, concibe como valor un aspecto, un adulto mayor que representa una generación distinta e incluso otro joven de la misma generación, pueden manifestar como antivalor, el mismo aspecto.
- Los parámetros axiológicos de los antivalores y valores son una herramienta de dialogo entre adolescentes y adultos y en todos los grupos humanos en general, porque conducen al mejoramiento de las relaciones dialógicas entre los individuos haciendo que los hogares, los vecinos, las localidades, ciudades pueblos y países encuentren un ambiente más armónico de convivencia.
- Se denominan parámetros axiológicos a las bases fundamentales desde las cuales surgen los valores y antivalores, tales como normas, disposiciones y se aplican en los procesos de convivencia, ciudadanía, generación de modelos socioeconómicos, filosóficos, medioambientales, etc. entre otros. Esto quiere decir que a todo aquello que se denomine valor o antivalor

le subyacen unos factores comunes desde los cuales, los individuos difícilmente transigen y si lo hacen, lo hacen como resultado de un profundo examen y una exitosa negociación de tal modo que el desconocimiento de esos parámetros, su incorrecta aplicación o la aparición de nuevos, conduce por lo general a los grandes choques entre las comunidades y las grandes crisis generacionales, que no logran entrar en el diálogo de unas y otras asunciones de la realidad.

- En tal sentido los parámetros a los que se hace alusión son prácticamente un conjunto de valores con los cuales se toma decisiones en torno de otros valores, Bien sea para ratificar o para desaprobado, se mantiene un código que ha sido establecido por el grupo y para el cual es conveniente que el individuo referencie. Estos valores que se desempeñan como parámetros parten de una primera clasificación en jerarquía de valores, actitudes, hábitos y normas, con igual dimensionamiento para el caso de los antivalores.
- La jerarquía de valores por cuanto existe entre un valor y otro un escalonamiento de valores (subvalores) que marcan determinado grado de importancia según asuma el individuo desde la priorización que logre dar a las dimensiones axiológicas.
- Las actitudes en cuanto son una disposición que se despierta en un individuo para adquirir y asimilar un valor. Del mismo modo por inferencia lógica los hábitos se convierten también en parámetros por cuanto es una actitud de fácil ejecución por motivo de la reiteración. Los hábitos como parámetros ocupan un espacio casi siempre imperceptibles en la mayoría de los individuos porque son realizados desde la cotidianidad como actos muchas veces inconscientes.

- Las nuevas generaciones de colombianos tienen ante sí el gran reto de la pacificación no sólo en los ámbitos políticos sociales y económicos, sino fundamentalmente en los campos familiares e individuales que es donde ha de comenzar la transformación en valores, de una nación. La ausencia de herramientas para emprender esta empresa ha sido una de las talanqueras más notorias para las actuales generaciones de colombianos comprometidas con la transformación, porque se pierden las intenciones, en los discursos de uno y otro sectores sin lograr cristalizar en la práctica los grandes cambios.
- En tal sentido cada vez se legitima más la vieja escuela de Protágoras, para la cual el hombre es la medida de todas las cosas, y en esa dirección, como él mismo lo planteaba el énfasis habrá que colocarse en los procedimientos que ayudan a disolver las discrepancias.
- Las discrepancias se resuelven fundamentalmente con el diálogo. En cuanto el diálogo puede favorecer el desarrollo armónico y la convivencia de los individuos constituye un valor, para lo cual se impone saber dialogar. Pero el saber dialogar es una capacidad básica, y las capacidades requieren de un aprendizaje. Un diálogo no puede ser un intercambio de oraciones de un modo extremadamente racional, correcto, frío. Se requieren otros elementos para que el diálogo tenga éxito, justamente el diálogo como valor requiere del análisis de sus parámetros axiológicos, es decir en que jerarquía se evidencia, que tipos de diálogo pueden suscitarse
- A dialogar se aprende y este aprendizaje es una búsqueda, una investigación constante. No puede pensarse que ya se tienen los maestros de diálogo, siempre alguien aprende de alguien a través de la constante desagregación de aquellos valores que lo hacen posible. Por eso se habla

de que en el dialogo hay una presencia de valores que deben buscarse y antivalores que han de esquivarse.

- Se insiste en el valor de generar los valores, de educar en los valores y de aprender a reconocer valores donde a veces no se ha enseñado a encontrarlos, del mismo modo que a dejar de seguir encontrando como valores, aquellos actos que por décadas han constreñido libertades. Coartado esperanzas, amarrado voces, esos que en muchas ocasiones se han presentado como contravalores o antivalores para favorecer conductas que en sí mismas eran antívida y antitodo.
- Los métodos tradicionales han conducido la mayoría de las veces a que el conocimiento social no integre plenamente todos los contenidos humanos produciendo una mentira con apariencia de verdad alrededor de la cual lo construimos todo. Es importante considerar que hay nuevos y varios modos, sistemas de pensar no hay el pensamiento complejo hay los pensamientos complejos.
- Esto supone una necesidad de replantear absolutamente todo cuanto hasta aquí se ha aceptado como juicio de valor. Examinar cabalmente aquellos que hemos denominado valores y revisar aquellos que hemos segregado por considerarlos antivalores. Si algún valor tienen los antivalores, es en primer lugar el hecho mismo de que son valores, la polaridad la coloca el sujeto y la sociedad en que se haya incurrido.
- El aporte en este sentido es que indistintamente de cual sea el mejor valor se impone una socialización de saberes desde los cuales ha de buscarse el factor común, para la cual se propone el conocimiento y manejo de los parámetros axiológicos desde los cuales se estructuran los valores , en esta tarea el diálogo es fundamental, en este caso las generaciones actuales de

colombianos deberán esforzarse desde una perspectiva novedosa en con una programación mental distinta, que concite el distanciamiento de la polémica engorrosa que no contribuya al crecimiento integral del hombre. Que se evite estar de antemano de un lado o del otro, como un juego en el cual alguien gana y alguien pierde.

BIBLIOGRAFÍA

ALAIN Touraine, El Sujeto Democrático (1), Ideología y Sociedad, Democracia, Revista Foro,

ARIAS, Fernando. **Introducción a la metodología de la Investigación en ciencias de la administración y del comportamiento** 1990. P 82-84

ARISTÓTELES. **Moral**. Madrid, Ed. Espasa - Calpe, 1972.

Axiología, Enciclopedia Microsoft Encarta 2000 1993-1999 Microsoft Corporation

BEJARANO Díaz, Horacio. Filosofía 2.Voluntad.

BONILLA, Castro. Elssy. **Más allá del dilema de los métodos. La investigación en ciencias sociales**. Norma. Bogotá 1998. P 153

BUNGE, Mario. **La ciencia, su método y su filosofía**. Emfasar Editores. Bogotá, Colombia. p. 52.

BURK I. "Filosofía. **Una Introducción Actualizada**. Caracas, Ed. Ínsula, 1992.

BUXARRAIS, M^a Rosa. **Educación para la Solidaridad**. Boletín de Educación en Valores. Julio (2000).

CORTINA, Adela. El mundo de los Valores "Ética mínima" y Educación. El Búho. Bogotá 1998.

CARRERAS Y OTROS. **Como Educar en Valores**. Madrid. Edit. Narser, S.A. (1997).

CHADWICK, CLIFTON: **Teorías del aprendizaje para el docente -**

CHOMSKY, Noam. La tragedia de Colombia. Especial Noam Chomsky. Colombia Hoy Informa. No. 139 Bogotá octubre 1995

DORSCH, FRIEDRICH : **Diccionario de psicología** - Editorial Herder - 2ª edición - 1978 - Barcelona

ENCICLOPEDIA DE LA PSICOLOGÍA, Ed. Océano, España, 1982

ENCICLOPEDIA TEMÁTICA OCÉANO, (1987), Ed. Océano-Éxito, España.

FAGOTHEY, Austin. **Ética, Teoría y Aplicación**. Mexico. Ed. Mc Graw-Hill, 1992.

FERMOSO, P: **Teoría de la educación** - Ediciones Ceac - España - 1982 - 114 p

FROMM, E. **Ética y Psicoanálisis**. México, Ed. FCE., 1957.

FRONDIZI, R. **¿Qué son los Valores?**. México, Ed. FCE, 1994.

GALEANO, Eduardo. El teatro del Bien y del Mal. 21 de septiembre del 2001

GIBRÁN, Jalil. El Loco. Los dos sabios. Editorial panamericana Bogotá 1997.

HARTMAN, R.S. **La Estructura del Valor. Fundamentos de la Axiología Científica**. México, Ed. FCE, 959.

HESSSEN, J. : **Teoría del conocimiento** - Ed. Losada - 1979 - Buenos Aires -159 p

IBID.

LAFONT Ester. **La Institución Escolar, Convivencia y Disciplina** Tesis, Norma Grupo. Edit. Bs. As., 1994.

LEEP, Jacques. **La Nueva Moral**. Buenos Aires. Edit. Carlos Lohlé, 1964.

MAGGI Yánez, Rolando Emilio et all. **Desarrollo humano y calidad**. Valores y actitudes. Noriega editores. México. 1999

MARTÍNEZ, ARGOTE, Germán. **Cultura y valores**. Criterios de valoración. En Ética y Educación, aportes a la polémica de los valores. Mesa Redonda 1992 .

MARTINS, Dinah: **Psicología del aprendizaje** - Ediciones Paulinas - Brasil - 1991 -218 p

MENENDEZ, Aquiles. **Ética Profesional**. México. Edit. Herrero Hermanos, Sucs., S.A., 1967.

MORIN, Edgar, **La complejidad y la Acción**.

MORIN, Edgar, **“A propósito del Pensamiento Complejo. Primer Congreso Internacional de Pensamiento Complejo. Universidad Externado de Colombia**. Emisión de Inravisión Canal Capital. Bogotá. año 2000

PIEPER. Josef. **Las Virtudes Fundamentales**. Bogotá. Edit., Rialp, 1988.

RUYTUNER, R. **La Filosofía del Valor**. México, Edit. Fondo de Cultura Económica, 1969.

TORRES, Rugarcia, A. **Hacia el Mejoramiento de la Educación Universitaria**, Edit. Puebla, 1994.

TAMAYO, Tamayo Mario. **El proceso de la investigación científica**, Fundamentos de investigación 1994

VOLI, Franco. **La Autoestima del Profesor**. Madrid. Edit., PPC, 1997.entrevistas